

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



4
Ptas.

JAAVEDRA

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

UN DESTINO INCUMPLIDO

(Pascual Márquez)

HOY vamos a dedicar nuestro recuerdo a un diestro de la época moderna, del que, a buen seguro, no se ha olvidado la afición. Diestro de corta estatura, recio de cuerpo, duras facciones, seriedad constante que predisponía en su contra haciéndole poco atractivo y simpático; repulsa que desaparecía en el momento de tratarle, apreciándose al instante un carácter sencillo, humilde y cariñoso.

Diestro que llegó a la profesión con gran oportunidad, pues, no contando la afición sevillana con espectacular figura en el toreo —que no suele faltarles—, prestó atención, aliento y fervores a un muchacho que por su temeraria valentía era el llamado a reverdecer los laureles de tantos antecesores valerosos.

Pascual Márquez y Díez vino al mundo en Villamanrique de la Condesa (Sevilla), siendo hijo del señor Mateo Márquez, mayoral de la vacada de los señores Moreno Santamaría. La fecha de nacimiento del futuro matador de toros fué la del 22 de octubre de 1914 y la de su bautismo el 11 de noviembre siguiente.

Desde muy niño comenzó a prestar servicio en la hacienda donde su padre y hermano mayor trabajaban, y allí se familiarizó con todas las operaciones que en el campo se realizan con el ganado bravo, sintiendo luego la vocación del toreo y ensayando, en unión de su hermano, sus aptitudes para el arte, cuidando no se enterase el autor de sus días, encargado de la hacienda.

Así ocurrió en principio; pero, llegada que fué a los dueños de la ganadería las faenas del joven vaquero, fué llamado a capítulo, amonestado seriamente y conminado para que cesasen por completo sus ensayos con las reses si no quería verse despedido de la casa.

Firme ya Pascual en su resolución de cultivar el arte del toreo, despidióse de sus amos y entró a trabajar en otra finca cercana, donde el dueño apreció en seguida las buenas disposiciones del muchacho, vió con agrado sus aficiones taurómacas y, para fomentarlas, adquirió un novillo, al que Márquez toreó en la placita del cortijo "La Pañoleta", realizando tan estupenda faena que los numerosos invitados a la fiesta regresaron a Sevilla proclamando entusiasmados que había surgido un diestro de altura.

La noticia fué tomando cuerpo, la afición sevillana manifiesta deseos de conocerle en su ruedo y la Empresa se apresura a facilitarle su presentación en el anillo de la Maestranza, lo que se lleva a efecto el 26 de mayo de 1935, fecha en la que, alternando con Mariano Rodríguez, "Pepete de Triana" y "Alcarreño II", estoquea reses de don Esteban González.

Pascual Márquez, que en esta corrida vestía por vez primera el traje de luces, logró quedar a tal nivel, que anuló por completo las faenas de sus compañeros, escuchó entusiastas ovaciones y fué solemnemente proclamado torero valeroso, continuador de aquellos arrojados diestros que se llamaban "Espartero", Reverte, "Pepete" y Juan Belmonte.

La afición sevillana, no poco decaída en aquel tiempo, resurgió al impulso del novel lidiador de Villamanrique, y las corridas sucesivas en que su nombre apareció en los carteles se contaron por llenos imponentes y entusiasmos difíciles de narrar.

Las puertas del circo madrileño no podían permanecer cerradas para el nuevo revolucionario, y a Madrid vino el 14 de julio siguiente para lidiar, en unión de Solórzano y "Morateño", reses salamanquinas de Terrones.

En esta corrida comenzó la "jetatura" que para el diestro sevillano tuvo la Plaza de la capital española. Le vimos animoso, sereno y con deseos, pero una cogida, con puntazo en la cara, impidió el éxito por todos esperado.

Repitió su actuación el 12 de septiembre, después de reiterados triunfos en provincias, y otra vez fué cogido por un toro de González Camino, esta vez con mayor gravedad, pues sufrió una gran cornada en un muslo, herida que le hizo perder buen número de corridas escrituradas.

Uno de los cronistas madrileños, al resumir la campaña novilleril, escribió: "Pascual Márquez ha sido la revelación del año en Sevilla, donde ha logrado enardecer a la afición, como lo hicieron en tiempos pretéritos el "Espartero" y "Pepete". En su tierra dicen que es un torero extraordinario."

Así era, en efecto, y aunque para los madrileños era realmente una incógnita aún, en lo poco que se le vió hacer pudo apreciarse un lidiador de extraordinaria valentía.



Pascual Márquez en su época de novillero

Sorprendióle la guerra en Sevilla, capital inmediatamente liberada, incorporóse al ejército nacional, sirviendo en Aviación, y en ocasiones sus jefes le autorizaron para que practicara su arte trabajando en benéficos festivales.

Recibió la alternativa en corrida organizada en Sevilla el 27 de mayo de 1939, cediéndole Luis Fuentes Bejarano un toro de Pablo Romero.

La faena empleada por Pascual Márquez con el toro de su alternativa, un bicho de imponente tamaño, que pesó "cuatrocientos" kilogramos "en canal", fué verdaderamente memorable.

Toreó de capa con cinco verónicas de tal relieve, de tan magna ejecución, que levantó al público de sus asientos aclamándole con frenesí. Corrió parejas su faena de muleta, coronando la estupenda labor con una estocada en todo lo alto que hizo rodar sin puntilla a uno de los toros más grandes lidiados en Sevilla en un período de medio siglo. La alternativa de Pascual Márquez se registró en los anales de la simpática Plaza de los Maestranzales como la de más relieve de las otorgadas en su recinto.

Terminada la guerra, vino a confirmar en Madrid su doctorado, actuando de padrino el aragonés Nicanor Villalta, que el 26 de septiembre de 1940 le cedió el toro "Curtidor", de don Francisco Chica. En esta corrida volvió a ser cogido y herido de gravedad, lo que demuestra que la racha adversa continuaba para él en el anillo madrileño. Seguía la "jetatura", siendo no pocos los aficionados que pronosticaron la tragedia que, por infausta suerte, no había de hacerse esperar.

Para el 18 de mayo del siguiente año, 1941, nuestra Empresa organizó una corrida con seis toros de Concha y Sierra, y los diestros Rafael de la Vega, Fernando Domínguez y nuestro biografiado como matadores.

Días antes de esta fecha había estado Már-

quez en el cerrado sevillano viendo los seis toros destinados a la Plaza de Madrid, notando, con no escasa extrañeza, que uno de los bichos, el nombrado "Farolero", número 52, le miraba y seguía con insistencia, hasta el punto que varias veces hubo de esquivarle, cambiando de lugar la jaca que montaba.

Los caballistas que acompañaban al lidiador se dieron perfecta cuenta de que dicho toro no hacía caso de los demás jinetes fijando toda su atención en el torero, como si el detalle fuese una seria advertencia del destino, si bien cuidaron de no hablar de ello al interesado.

A Pascual Márquez no le agradó este toro y encargó al mayoral de la vacada le sustituyese por otro, en lo que se le prometió complacerle.

Se ignoran los motivos que hubo para no hacer la sustitución prometida, siendo lo más probable se tratase de un olvido involuntario o tal vez negligencia de los vaqueros; el caso es que a Madrid vino el toro de referencia.

Momentos antes de hacer el paseo las cuadrillas, Pascual, contra su costumbre, preguntó a un banderillero qué toros le habían correspondido en el sorteo, y al enterarse de que uno de ellos era "Farolero", hizo un gesto de desagrado y dijo:

—¡Conque al fin ha venido ese toro y me ha tocado a mí? ¡Vaya casualidades!...

Transcurrió sin novedad la lidia de los dos primeros toros; Márquez fué aplaudido en los quites en que intervino, viéndosele, como siempre, animoso y con deseos de complacer.

Salió en tercer lugar el cárdeno "Farolero", aquella res que en el campo se fijaba tanto en el diestro; éste dió unos lances de tanteo, y como el toro no los tomase bien, uno de los peones le indicó se despegase a salir del paso.

—No, hombre, no —le replicó el espada—; estamos en Madrid, y aquí hay que estrecharse con los toros. Verás qué de cerca lo toreo ahora.

Abrióse de capa en buen terreno y dió un lance a la verónica; pero, al iniciar el segundo, levantó el viento el capote dejando al diestro al descubierto; derrotó codicioso "Farolero" y alcanzó en el pecho al infortunado diestro. Con las manos en el lugar herido, y descompuesto su rostro por el dolor, le vimos dirigirle a las tablas, diciendo a los compañeros que le auxiliaban:

—¡Me ha matado! ¡Me ha matado!...

Por desgracia, estaba en lo cierto; la cornada era de muerte, había rasgado la pleura y el pericardio, contusionando el pulmón izquierdo.

La cura de urgencia duró no menos de dos horas, y era tal la gravedad del herido, que no se autorizó su salida de la enfermería, en la que permaneció varios días, hasta que, trasladado a un sanatorio próximo, en él sucumbió doce días después de la cogida, en la madrugada del 30 de mayo de 1941, siendo trasladados sus restos al cementerio de la villa donde vió la luz.

Esta fué la corta vida profesional y trágico fin del bravo lidiador sevillano Pascual Márquez.

RECORTES



Toro «Farolero», de Concha y Sierra, que cogió mortalmente a Pascual Márquez



Directo: MANUEL CASANOVA

El Ruedo

Semanario gráfico de los toros
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64
Administración: Barquillo, 13
Año X - Madrid, 12 de febrero de 1953 - N.º 451

Habla la Autoridad

UNA ORDEN DEL MINISTERIO DE LA GOBERNACION MANTIENE LA INTEGRIDAD DEL TORO DE LIDIA

El excelentísimo señor director general de Seguridad, en una reunión celebrada el martes pasado con los informadores taurinos de la prensa de Madrid, facilitó el texto de la Orden del Ministerio de la Gobernación que regula la edad, peso y defensas de los toros de lidia. Dice así la citada disposición oficial:

«Se funden en la llamada Fiesta Nacional facetas de valor, destreza, riesgo y gracia, que dan elevado rango artístico a lo que sin ellas pudiera ser estimado cruento sacrificio de un noble y bravo animal. Tal vez lo que otorga más sabor estético a la Fiesta Nacional por excelencia sea la gallardía de los lidiadores; salvando, a fuerza de serenidad e inteligencia, el peligro de unas reses llenas de acometividad y poderío. En las corridas de toros, como en los espectáculos circenses y en la mayoría de las fiestas deportivas, el riesgo del artista es indudablemente elemento decisivo.

Sin embargo, la lidia de reses bravas pasa por una crisis de amaneramiento, ambición desmedida y fraude, que debe el Poder público atajar. Desde hace años, un buen número de toros de los que se lidian en las Plazas de España son sometidos a manipulaciones que quebrantan su fuerza y modifican sus naturales defensas, empleándose para ello incluso procedimientos de innegable crueldad. Está en juego el prestigio y porvenir de la Fiesta de los toros. Por ello, y en atención a que las autoridades gubernativas no consiguen con los resortes que pone en sus manos el vigente Reglamento de 12 de julio de 1930 restablecer la fiel observancia de sus preceptos, protegiendo así los derechos del público, este Ministerio, a propuesta de esa Dirección General de Seguridad, ha tenido a bien disponer:

Artículo 1.º Se restablece en todo su vigor lo determinado en los artículos 26 y 27 del Reglamento de Espectáculos Taurinos de 12 de julio de 1930, referente a la edad y peso de los toros de lidia, quedando anulada la orden circular de 28 de abril de 1943, que reformó provisionalmente lo dispuesto sobre el peso de las reses.

Art. 2.º A partir de la próxima temporada taurina, la declaración que, firmada por el dueño de la ganadería o su representante, ha de presentar la Empresa a la autoridad gubernativa, con el cartel de la función (según el último párrafo del artículo 2.º del Reglamento de 12 de julio de 1930), deberá completarse con la expresión de que las defensas de los toros no han sido despuntadas, cortadas, limadas ni sometidas a manipulación alguna.

Al ser desollados los toros se procederá por un agente de la autoridad, designado por la presidencia de la corrida, a poner precintos en las astas de las reses, y una vez terminado el festejo se examinarán dichas defensas por los profesores veterinarios, que, bajo su responsabilidad, dictaminarán sobre el estado de las astas, especificando si han sido despuntadas, cortadas, limadas o arregladas. El dictamen deberá llevar la firma del delegado de la autoridad y remitido a la autoridad gubernativa, la que dará cuenta al director general de Seguridad.

Por cada res que presente sus cuernos artificialmente despuntados, cortados, limados o arreglados,

EL DIRECTOR GENERAL DE SEGURIDAD SE ENTREVISTO CON LOS PERIODISTAS

Al hacer entrega a los informadores taurinos de la Orden ministerial que mantiene la integridad del toro de lidia, el excelentísimo señor Director general de Seguridad mantuvo una amable conversación con los periodistas sobre los extremos más actuales de la cuestión taurina.

El general Hierro hizo destacar que la mencionada Orden había sido objeto de muy detenido estudio, y para llegar a ella se habían escuchado y ponderado las opiniones de todos los interesados en la cuestión. Se escuchó al Sindicato Nacional de Ganadería, al Sindicato Nacional del Espectáculo —cuyo Jefe Nacional forma parte de la Junta Superior de Espectáculos—, a la prensa, que ha sido portavoz de los deseos de la afición, y a representantes destacados de esta misma afición, aparte de otros asesoramientos de la Junta Técnica y Asesoría Jurídica de la Dirección General. Todas las voces fueron escuchadas y todas las sugerencias útiles fueron tenidas en cuenta. Pero una vez promulgada la orden se cumplirá inexorablemente.

Se plantearon otras cuestiones pendientes, como las modificaciones en los petos, puyas y banderillas que por algunos son solicitadas. El director general manifestó que, en efecto, era ésta una cuestión que estaba en marcha, pero habría que esperar

el director general de Seguridad impondrá una multa de 10.000 pesetas al dueño de la ganadería, sin perjuicio de las acciones que contra los culpables, en su caso, puedan corresponder a éste, si sus reses hubieran sido arregladas una vez fuera de la dehesa. La reincidencia llevará consigo, además de la sanción pecuniaria, la prohibición a la ganadería de lidiar reses durante un año, si se comprobase que el ganadero, su representante o mayores tomaron parte o consintieron la modificación de las defensas de los toros.

Si el fraude se hubiese cometido notoriamente por orden de las Empresas o toreros y burlando la vigilancia del ganadero, sus representantes, empleados o mayores, se impondrá por la Dirección General de Seguridad a los responsables la multa de

10.000 pesetas por cada res arreglada, llevando consigo la reincidencia la prohibición a los toreros de intervenir durante seis meses y a las Empresas la prohibición de organizar espectáculos taurinos durante un mes o aumentar sobre la multa de 10.000 pesetas otra de mayor cuantía, que podrá imponer, a propuesta del director general de Seguridad, el Ministerio de la Gobernación.

La interposición de recursos contra tales sanciones no paralizará la ejecución de las mismas.

Art. 3.º Ese Centro directivo podrá dictar cuantas disposiciones considere necesarias para la aplicación de la presente orden.

Los gobernadores civiles, en sus provincias, pondrán las sanciones a la Dirección General de Seguridad.»



Don Rafael Hierro, que el pasado martes comunicó a la prensa de Madrid la Orden del Ministerio de la Gobernación que mantiene la integridad física del toro para la lidia (Foto Cifra)

la experiencia de los efectos de la Orden recién promulgada, ya que no era lo mismo plantear el problema de la reforma de puyas y petos con toros merdados en sus condiciones físicas que con toros de edad, peso y defensas reglamentarios. Es preciso, pues, aplazar esta cuestión de reforma hasta ver el juego que los toros dan en el ruedo, y cuando ya se tenga esta experiencia será el momento de ir a una corrida a puerta cerrada, con personal técnico, profesionales y críticos como únicos espectadores, con el fin de estudiar en la práctica lo que es más conveniente para el porvenir y brillantez de la Fiesta.

«Con el santo de
espaldas»

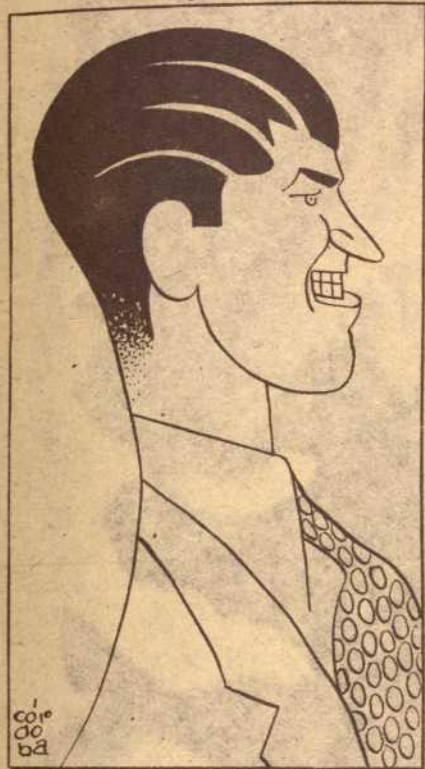
ESTAMPAS TAURINAS, por ANTONIO CASERO



ANTONIO CASERO

HABLE USTED DE LO QUE NO HABIA PENSADO

El jefe del Grupo Taurino en el Sindicato dice que el asunto no se inició como era debido, y se ha jaleado demasiado...



«Parrita» visto por Córdoba

ES posible que cuando este reportaje vea la luz ya se hayan hecho públicas las nuevas disposiciones relativas a los puntos tan debatidos durante la invernada. Mas si por esta sección han desfilado jerarquías, ganaderos, empresarios, apoderados y aficionados, prestando calor al asunto, es obligado que tome también parte en la encuesta el jefe de los toreros. El jefe del Grupo Taurino en el Sindicato Nacional del Espectáculo acudió a las reuniones convocadas por la autoridad mientras se fraguaba la nueva reglamentación que pondrá punto final al apasionado debate taurino. El jefe es Agustín Parra, «Parrita», ex torero ya, puesto que anunció a la vez su corte de coleta y su próxima boda con una nieta de la «señá» Angustias, la madre del inolvidable «Manolete».

Ya en otra ocasión que se buscó a «Parrita» para estas páginas hubo que localizarlo en Córdoba. Hoy otra vez he tenido que pedir al 09 conferencia con el 3583 de la ciudad de los Califas, que pertenece al hogar de su prometida. A los veinte minutos justos, la voz de Agustín, que llega por el auricular.

—Pregunta, pregunta...

—Jefe, ¿qué te parece este lío?

—Mal.

—¿Por qué?

—Porque no debimos ser nosotros los que sacaran los trapos sucios.

—¿Entonces?

—La gente, la gente...

—¿Qué gente?

—El público.

—Aclara, aclara.

—Si en un teatro ponen una obra mala, yo no voy.

¿Por qué?

«Porque debían haberlo iniciado los aficionados. A mí, como torero, por cobarde, me hubiera faltado valor», declara «Parrita»

«NOSOTROS NO NOS Oponemos A QUE SALGA EL TORO COMO DISPONGA LA AUTORIDAD»

—¿Qué quieres decir?

—Que el público iba a los toros y se divertía.

—Pero es que dicen que ya se había llegado al colmo del abuso en cuanto al «afeitado».

—No es para tanto, hombre.

—Tú los has toreado.

—Escucha. Yo he toreado muchos toros con puntas y muchos «afeitados». Pero no veo ese gran peligro para la Fiesta.

—¿Hablas como torero o cómo?

—Yo ya no soy torero y, por tanto, mi opinión adquiere más valor, puesto que ya no cabe egoísmo en las manifestaciones. ¡Que dejen a la Fiesta en paz!

—Agustín, que aseguran que se estafaba al público.

—Es una fiesta demasiado honrada para que se robe a nadie. ¡Es muy serio el toreo!

—Nadie lo ha puesto en duda.

—Es el pan que con más sacrificios se gana. ¡Pero si hasta en el invierno no dejan en paz al pobre torero!

—¿Crees que estos nuevos toreros «pitarán» con los toros en puntas?

—Con veinte años se tira «p'ante» como sea, hombre, aunque salga el «Talgo» por los chiqueros.

—Como jefe de los toreros, ¿qué pides?

—Que ganen mucho dinero todos los toreros, y, a ser posible, sin cornadas. Y que salga el toro como disponga la autoridad. Nosotros no nos oponemos.

—Tú ya lo ganaste, ¿verdad?

—Gané un poquito. Y también me llevé mis cornadas.

—Veo que te portas del lado de los que propugnan por la «humanización» de la Fiesta.

—Es que esto se ha jaleado demasiado y no se inició como era debido.

—¿Cómo se debió iniciar?

—Lo debisteis iniciar vosotros, los aficionados. A mí, como torero, por cobarde, me hubiera faltado valor. ¡Y no digamos si cae un compañero en la cama!

—¿Crees que si sale el toro toro irá el público a las Plazas?

—Exactamente igual que de otra forma. Cuando los toreros interesan, el público va de cabeza.



«Habermé marchado del toreo cuando las cosas...»



«Yo ya no soy torero, y, por tanto, mi opinión...»

—¿Crees que estos toreros interesan con torito?

—Es que se exagera en eso del «torito». Yo he visto muchísimas corridas este año pasado, y el anterior, y el otro, en que salió el toro con fuerza, poder y peligro en la cabeza.

—¿Cómo ves la temporada que va a empezar?

—Superior. Hay valores nuevos, y la gente está con ellos.

—¿Volverás a vestir el traje de luces?

—No.

—¿Te lo puso como condición tu prometida?

—Es que yo creo que el torero tiene que ser solterito para hacer un poco el loco; pero después, a casa, que llueve.

—¿Has hecho mucho el loco tú?

—Bastantes veces, sí, y no me gustaría volverlo a hacer.

—Una locura marca «Parrita».

—Torear de rodillas al natural, que no tenía ni pizca de gracia, además. Ahora lo veo.

—Una cosa sensata de «Parrita».

—Habermé marchado del toreo cuando las cosas están poniéndose tan feas.

—¿Cómo traduzco eso de «feas»?

—Revueltas, antipáticas.

—¡Ah!

—Te repito que he matado muchísimos toros en puntas.

—¿Irás a la Plaza como espectador?

—Iré cuando crea que las corridas no ofrecen un gran peligro para los toreros.

—Ejemplo.

—Novilladas sin caballos y festivales. Los festivales me entusiasman como público.

—¿Por qué?

—Porque se torea superior y no se ve un peligro grande.

—Cuando lean esta interviú, ¿qué crees dirán de nosotros?

—De ti, que estás en tu obligación de preguntar a todo el mundo.

—¿Y de ti?

—Que soy sensato.

—Y eso que aún no te han echado la bendición.

—Me la echarán pronto.

—¿Fecha?

—El 12 de marzo.

—Enhorabuena.

—Adiós.

—Adiós...

PABLO LOZANO

LA PRIMERA MULETA DE CASTILLA

TORERO QUE SEGUIRA SIENDO
CUMBRE EN ESTA
TEMPORADA DE **TOROS**



PICADORES

TOREROS REVISORES

EL PASE DEL ESTRIBO

La cogida de Luis Miguel Dominguín en una plaza de toros americana en el preciso momento de ejecutar un pase con la muleta sentado sobre el estribo de la barrera, accidente del que se encuentra restablecido, nos ha sugerido la idea de ocuparnos con la mayor brevedad posible de esos momentos de la lidia emotivos y en los que son bastantes los que creen no existe peligro alguno.

En la época, ya un poco lejana, de "Joselito" y Belmonte, cuando los partidarios de éste veían cómo el hermano de Rafael "el Gallo", sentado sobre el estribo, toreaba por alto con la muleta, levantándose iracundo de sus localidades, gritabanle desaforadamente:

—¡Nada, nada! ¡Basta de camelos! —exclamaban unos, y otros:

—¡Al tercio! ¡El estribo, para los revisores!

Mi inolvidable amigo Ignacio Sánchez Mejías —el torero del gesto duro y el corazón caliente, como yo le llamé— era el que con mayor frecuencia realizaba en los comienzos de sus faenas esa clase de pases, que le valieron para que sus detractores agregaran a su nombre el título de "revisor", por estimar se encontraban exentos de peligrosidad.

¿Acaso no exponían constantemente la vida aquellos empleados ferroviarios, que cuando no existía el actual material tenían, en marcha, que recorrer los estribos de todas las unidades del tren para penetrar en el interior de los coches y hacer la reglamentaria revisión de los billetes?

Pero los apasionados de entonces —aquellos apasionados que pasaban por un tamiz finísimo el trabajo de los lidiadores sin preocuparse de sus vidas privadas— lo entendían de otra manera, procurando quitar importancia al caso.

En realidad nada hay escrito sobre la forma en que los matadores de toros deben iniciar las faenas de muleta, y a su arbitrio queda el empearlas con arreglo a las condiciones que hayan observado en el toro.

Esta colaboración del estribo de la barrera —creado para fines muy distintos—, en los diferentes momentos de la lidia, tiene principalmente su arranque en un diestro circunstancialmente nacido en Madrid que aportó al toreo muchas de las cosas ejecutadas por la cara de los cornúpe-

tas, con gracia y determinado salero que hoy se llaman "preciosistas": Francisco Arjona Herrera, "Curro Cúchares", y muchos son los toreros de todas las categorías que desde entonces utilizaron el estribo, no solamente para "tomar el olivo", sino para conquistar el aplauso del público toreando con la muleta o dando rienda suelta a desplantes celebrados por la llamada "galería".

"Guerrita", torero de hondura, largo y dominador, no desaprovechaba la ocasión de utilizar los estribos al principio o a la terminación de alguna suerte, prolongando así los aplausos.

Matadores de toros, buenos banderilleros, subidos en los estribos, citaron desde ellos a los astados de espectacular manera para después colocar las banderillas recorriendo un terreno inverosímil.

Concretamente hemos de referirnos al pase por alto, hallándose el diestro con las posaderas sobre el estribo.

Ya hemos dicho que Sánchez Mejías fué el lidiador que más le prodigó, y realizándole puso fin, desgraciadamente, a su vida.

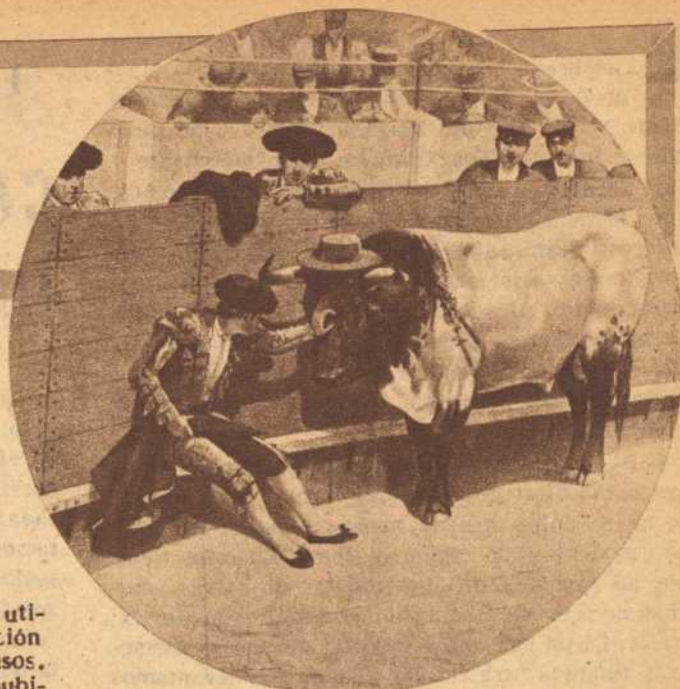
Ocurrió el suceso trágico en la tarde del día 11 de agosto de 1934, siendo de él escenario la plaza de Manzanares.

No estaba Ignacio contratado para actuar en esa corrida, pero, imposibilitado de hacerlo Domingo Ortega, fué requerido para sustituirle, y queriendo salvar al empresario de un conflicto no vaciló en presentarse en el palenque manchego.

Su primer toro, de la ganadería de Ayala Hermanos, "Granadino", número 16, pisó la arena pujante y con mucho nervio, y llegado el último tercio, Ignacio se dispuso a empezar la faena de muleta en la forma a que nos venimos refiriendo, con tan mala suerte que al dar el pase le empuntó por un muslo, produciéndole una grave cornada, de la que falleció en el Sanatorio del doctor Crespo, de Madrid.

Los que aun continuaban llamando al cuñado de "Joselito" "el Revisor", debieron de quedarse un poco avergonzados.

También Luis Miguel recibió ya el primer avi-



«Guerrita», en Aranjuez, el 30 de mayo de 1899. Cinco meses después se retiraba del toreo (Dibujo de Perea, publicado en «La Lidia»)

so en tan crítico momento, toreando una tarde del Corpus, en Toledo, siendo cogido contra los tableros de la barrera, resultando ileso.

El pase del estribo —le seguiremos llamando así— es violento, falta de temple, pero de escalofriante emoción, y como todo lo que se hace toreando, arriesgado; pues a los únicos que no coge el toro —como humorísticamente dijo un famoso lidiador— es a los canónigos de la Catedral.

Contribuye para su ejecución, con menos exposición para el espada, la fuerte arrancada de la res, con la que más fácilmente se la desvía de su camino, constituyendo un verdadero peligro el hacerlo con una en estado de aplomada.

Sánchez Mejías, por empeñarse muchas veces en sacar el pase a un toro parado, sin arrancada, daba miedo verle en aquel instante.

Como demostración de esto presentamos en esta plana una instantánea obtenida en Valencia, en la que Ignacio, sereno y contumaz, pretende hacer tomar el engaño al quedado bovino.

Hasta el momento de quedar sometido el cornudo a la voluntad del torero se masca el dramatismo, y la fotografía no deja de emocionar al lector, si se reconcentra en los detalles que hemos señalado.

El pase del estribo, suelto o continuado por ambos lados del toro, no es una suerte imprescindible en el toreo, pero tampoco debe desdeñarse por los espectadores cuando el torero, en un arranque de valor, pretende complacerlos.

Nosotros damos a esta clase de pases toda la importancia que se merecen y preferimos ver a los diestros en todo lo que hagan, con valentía, sobre los estribos, antes de que los pierdan a presencia de los públicos.

DON JUSTO



Pepe Bienvenida citando desde el estribo para banderillar un toro en Madrid



Ignacio Sánchez Mejías en porfía con un toro aplomado



Joselito iniciando su faena con el toro «Mesonero», en Barcelona, que aun recuerda a veteranos aficionados



Luis Miguel, cogido, sin consecuencias, en Toledo, en el pase del estribo (Fotos archivo)

EN un cartel anunciador de la corrida de toros celebrada en el Puerto de Santa María el 20 de junio de 1870 figuraban como matadores Pedro Romero y José Delgado, "Ilo"; como picadores, Juan de Dios Ximénez, Juan Merchante y José Cordero, y como banderilleros, Francisco Aragón, Manuel Xaramillo y Juan Bueno. Estos ocho toreros lidiaron diez toros con toda la barba. Hoy para matar seis toritos se necesitan veinte: tres espadas, seis picadores, dos más de reserva y nueve banderilleros. A mi me parecen demasiados. ¿Pues y en los festivales? ¡La de gente torera que se reúne para despachar a unos eralillos que se caen con mirarlos.

A uno le asombran estas corridas antiguas en las que salían diez, doce, catorce toros, y no hablemos de las de doble jornada, mañana y tarde, que esas ya son demasiada ración de toros. En estos tiempos se soportan difícilmente las de ocho y muchas de seis nos cansan de manera realmente extraña. Es un cansancio especial que no se asemeja a ninguna otra fatiga. Cuando nos levantamos de nuestro asiento todo el cuerpo nos duele como si en lugar de haber sido espectadores del festejo hubiéramos estado las dos horas y pico correteando por el ruedo y uno de los bichos nos hubiera cogido y propinado una paliza a conciencia. Notamos un desmadejamiento total, no sólo físico, sino también del ánimo, invadido por una tristeza de esas que se llaman infinitas. Salimos de la Plaza con paso cansino, como abrumados por una desgracia fulminante, y hasta pasado un buen rato no reaccionamos. Conforme nos vamos alejando de la Plaza y nos va envolviendo el bullicio ciudadano, vamos recobrando nuestra normalidad.

Contrasta este abatimiento causado por las corridas tediosas con la euforia desbordante que producen las entretenidas, y no digamos nada de aquellas en las que surgen varias faenas tan luminosas y detonantes como castillo de fuegos de

EL PLANETA DE LOS TOROS

COMENTARIOS A UN VIEJO CARTEL

artificio. Entonces también salimos anonadados, pero con otra clase de lasitud, la que se deriva de un ejercicio corporal efectuado con reiteración y nerviosidad. Sólo el arte magnífico del toreo es capaz de levantarnos como electrizados, con exaltación fogosa que nos obliga a agitarnos como poseídos de súbita vesania... Esto es la emoción, la apasionante emoción, que es lo que se pretende cercenar a la fiesta de toros. Y esta emoción es la que nos deja —o nos dejaba— exhaustos al final de una corrida en la cual los toreros estuvieron inspirados y valerosos.

¿Qué serían aquellas corridas antiguas de diez, de doce, de catorce toros? ¿Qué sería ese mano a mano de Pedro Romero y "Pepe-Hillo" con diez enemigos a los que vencer con un arte rudimentario, sólo a fuerza de valor? ¿Y cómo acabarían los espectadores? Muchas veces he pensado en esto. He leído buena parte de lo poco que se ha escrito acerca de los primeros tiempos del toreo a pie. Y he de confesar sinceramente que no he podido formarme una idea, ni siquiera aproximada, de lo que fueron. Pero lo que sí adivino es todo su enorme dramatismo, la angustia de que estarían poseídos los asistentes a la despiadada lucha. ¿Y quién nos dice que esta adivinanza no sea exageración imaginativa? A lo mejor, el público que asistió a la corrida de Puerto de Santa María a

presenciar las faenas de Pedro Romero y "Pepe-Hillo" se aburriría lo suyo. ¡Diez toros pesan mucho aun con esos dos colosos legendarios en el ruedo!

De todas maneras lo que impresiona fuertemente es el reducido número de toreros; ocho para diez toros, y sobre todo, tres picadores únicamente, pues no olvidemos que por esos años de 1780 la suerte de varas era casi primordial y que los picadores no se retiraban del ruedo terminado su cometido; allí seguían atentos a las evoluciones del toro y prontos a intervenir de nuevo. El trabajo y el riesgo de un picador de entonces era bastante diferente al de uno de nuestros días. ¿Cuántas puyas pondrían esos tres picadores del Puerto de Santa María? Ciertamente que a su vera estaba el auxilio inestimable de Pedro Romero, que con su gran conocimiento de las reses, su serenidad y su resolución intrépida le era factible resolver los momentos de inminente tragedia. Aun así y todo, con un toraco de siete u ocho años no hay Pedro Romero que valga, porque un animal con su sentido tan desarrollado como sus cuernos, no es de esperar ejecute la arrancada por derecho, fácil de ver y de vencer. Un toro de éstos se sale del carril de todas todas, y ¡hay que ver lo que sería un tren circulando libremente por un ruedo de reducidas dimensiones, dirigiéndose en lugar de a Segovia a un picador que tiene que esperarle en lo alto de un caballo y, para contener su acometida, un palito con un poco de hierro afilado!

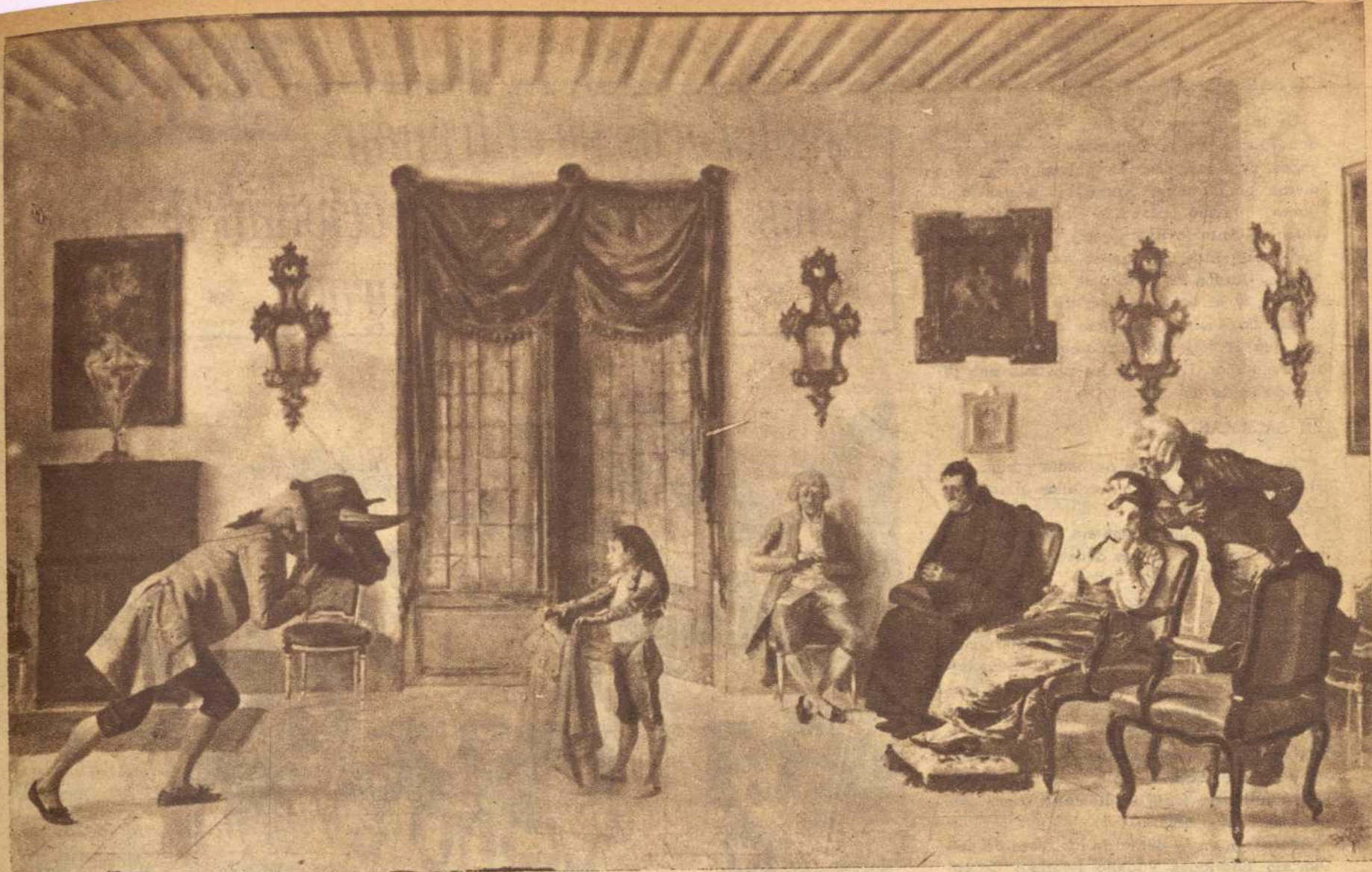
¡Un mano a mano de Pedro Romero y "Pepe-Hillo"! La boca se nos hace agua. Pero ¿y diez toros? En aquellos tiempos la gente no vivía tan de prisa y tal vez les parecieran pocos. Bien están en nuestra época seis toritos. Bien están las dos horitas que hoy nos pasamos en la Plaza, y que San Isidro nos coja confesados si este año también la Empresa nos prepara ese alarde tan fuera de lugar.

ANTONIO DIAZ-CARABATE

CHACARTE

O LA ESENCIA MÁGICA EN EL TOREO DE CAPA, CON LA QUE NADIE TOREO COMO ESTE GRAN ARTISTA, AL QUE LAS EMPRESAS DE ESPAÑA PRESENTARÁN, PARA ASOMBRO DE LA AFICIÓN, EN SUS PLAZAS





Toros desde la frontera

QUINET, O LA FILOSOFIA DEL TOREO

EDGARD Quinet fué un francés exquisito y escéptico, y como escritor poseía una forma de expresión brillante y de penetración, con un fondo transparente de la realidad de la vida.

Nacido en Bourg, en Bressa, y muerto en Versailles en los años que van del 1803 al 1875, su vida, comprendida entre los extremos que van de Napoleón «el Grande» y la República, pasando por Napoleón «el Chico», es toda una historia de defraudaciones como lo fué para todos los grandes escritores franceses de aquellos tiempos. Así se creó el romanticismo francés. Reducida la epopeya napoleónica a ceniza, a un puro recuerdo, los grandes ingenios se dedicaron a soñar, a escribir lo que no pudieron vivir. Así nacieron «Grandeza» y «Servidumbre de las armas», de Vigny; «La novela de una momia», de Gautier, o el «Napoleón», del mismo Quinet. Porque se escribe lo que no se vive, que cuando se vive lo que se desea, agotado el deseo, no se sueña, no se escribe.

A Edgard Quinet, aun teniendo una vida intensa, sometida a los grandes vaivenes del ochocientos, y más el francés, se le fija de una manera determinante ese afán de ensoñación. Su formación le lleva a ello. Sus estudios en Straburgo, Ginebra y Heidelberg le dan la posesión de su magnífica forma literaria. Su cátedra de Lyon se la reafirma. La política le llevó por maneras violentas y hasta, como típico hombre de acción, le arrastró a ser uno de los primeros asaltantes de Versailles cuando Francia sucumbía en la derrota de Sedán, aunque justo es decir que fué de los pocos franceses que hizo un llamamiento de fraternidad a los alemanes cuando se declaró la guerra del 70.

En todas sus obras, desde las «Estampas del judío errante» a «El genio de las religiones» o «Merlín, el encantador», resplandece esa visión de trasmundo y vuelo genial. Pero, entre todas, para los españoles es la más interesante «Mis vacaciones en España», en que el análisis —casi, mejor, la disección— está hecha muy acertadamente, dándole a cada concepto una valoración muy competente.

Viajó por España y Portugal en los años 1843 y 44 —mayoría de Isabel II; alzamiento de Prim; creación de la Guardia Civil—, y todo queda reflejado en su libro publicado en 1857. A Madrid lo ve así: «En Madrid sólo los hombres hablan; los monumentos no dicen nada. El pueblo español, que a cada gesto recuerda la Edad Media, se ha dado una capital que no tiene ningún fundamento en los tiempos caballerescos.» De nuestras iglesias formula esta gran verdad: «España es el único país que ha conciliado la austeridad de las naves del Norte con el esplendor pagano del Mediodía.» De la Alhambra y la Mezquita dirá: «Así como la poesía musulmana me ha explicado la Alhambra, por primera vez se me revela el Corán en la Mezquita de Córdoba.»

Pero es colosal en los toros, en que, aparte de una gran descripción de la corrida, tiene acertadas frases como: «... el ejambre multicolor de los banderilleros», «... el mugido del toro ha pasado a la masa; cambian el alma el pueblo y el toro...», «... ¡la Jimena, del Cid, no tiene una gota de sangre de toro en el corazón? ¿Quién lo juraría después de haber leído los romances?»

También tiene esta reflexión: «Ni el aire del Mediodía, ni la galantería de los moros, ni el régimen monacal, han podido enervar a España desde que recibe la educación del Centauro. ¡De cuántos juegos disolutos no la han preservado esos juegos robustos! Siempre ha combatido el toro con ella. Adornad su frente con una divisa de plata y oro; ha vencido a Mahoma, a Felipe II, a Napoleón.»

Y este consejo: «Si yo fuera español, me guardaría muy bien de tocar en lo más mínimo —en nombre de sutilezas nuevas— a estos juegos heroicos. Querria, al contrario, devolverles todo su esplendor. Suprimid, como os lo aconsejan algunas personas, las corridas de toros, y os sentiréis invadidos por el teatro extranjero, el vodevil, las fra-

La lección de tauromaquia de Enrique Mérida parece recoger el consejo de Quinet, llevar el espíritu del toreo a la raza española por los siglos de los siglos

ses de doble sentido, las insulseces y las obscenidades burguesas. Sin contar con que el verdadero arte sale mejor librado con una estocada de Montes que con todo lo otro: os enervaríais y no os civilizaríais. Yo no oigo nunca a los extranjeros aconsejar a España que se deshaga de las corridas sin pensar en la fábula del león que recortó sus años.»

Y en verdad que si la filosofía trata de la esencia, propiedad y efecto de las cosas, seguro es que nadie hasta Quinet vió así al toreo: como sangre del Romancero, laurel de victoria y heroico ejercicio que preserva a España de grandes males.

MACIA SERRANO



Edgard Quinet en los años de su viaje a España

EN SAN FERNANDO

En la finca que en San Fernando posee don Antonio Pérez Tabernero se verificó pasados días la tienta de quince vacas, que dieron buen juego. Dirigió la faena «Jumillano», que fué aplaudido por la concurrencia. Don Antonio Pérez, para agasajar a los invitados, entre los que se encontraban los señores Jardón y Stúick, de la empresa de Madrid, y el señor Juárez, de la de Valladolid, dió suelta a un toro de su vacada, que fué estoqueado lucidamente por el citado matador. Los invitados pasaron una divertida tarde de fiesta.

EN SALAMANCA

Continúan las faenas de tienta por la provincia de Salamanca, y con ellas el entrenamiento de los toreros.

Durante la última semana se celebraron festejos camperos en las dehesas «Hernandinos» y «Sepúlveda de Yeltes», propiedad de los ganaderos Dionisio Rodríguez e Ignacio Sánchez Sepúlveda, respectivamente.

Diez becerras se tentaron en «Hernandinos», de las que tres de ellas —«Gaviota», «Bailadora» y «Cucaracha»— fueron de bandera, y seis sufrieron la prueba en «Sepúlveda de Yeltes», destacándose notablemente la llamada «Justiciera», novilla de gran bravura y extraordinario temple, que no se cansó de embestir, tanto en la Plaza como después en campo abierto.

Alternaron en la tienta de las reses de don Dionisio Rodríguez Paquito Rodrigo, Cascales y «Chicuelo II», y en la de don Ignacio Sánchez Sepúlveda sólo torearían los dos últimos novilleros y el hijo del ganadero, don Antonio Sánchez.

En la tienta de quince vacas y cuatro sementales de don Agustín Sánchez Manzanaera intervino brillantemente el novillero Félix Saugar, «Pirri».

En Pedraza de Yeltes, en la finca de doña María Antonia Fonseca, actuó Julio Aparicio, que ya se entrena, y quiere matar unos toros en dicha finca para ponerse a punto.

Otra tienta ha tenido lugar en casa de los ganaderos Hermanos Rodríguez Pacheco, en la que se probaron diez eralas y uteras, dando excelente juego todas ellas; puso cátedra Julio Aparicio, que toreó muy bien y a caballo, y con los palos demostró saber a la perfección todos los tercios de la lidia, como único modo de aspirar a llamarse maestro...

En la finca Fuenlabrada, de Salamanca, propiedad del ganadero don Higinio Luis Severino, tuvo lugar también hace unos días la inauguración de una placita de tienta, a la que no faltó ningún detalle.

Con tal motivo se reunieron en Fuenlabrada distinguidas personalidades, que fueron objeto de numerosas atenciones por los señores de Severino y de su hijo don Higinio Luis, tentándose después quince vacas, que en conjunto resultaron superiores.

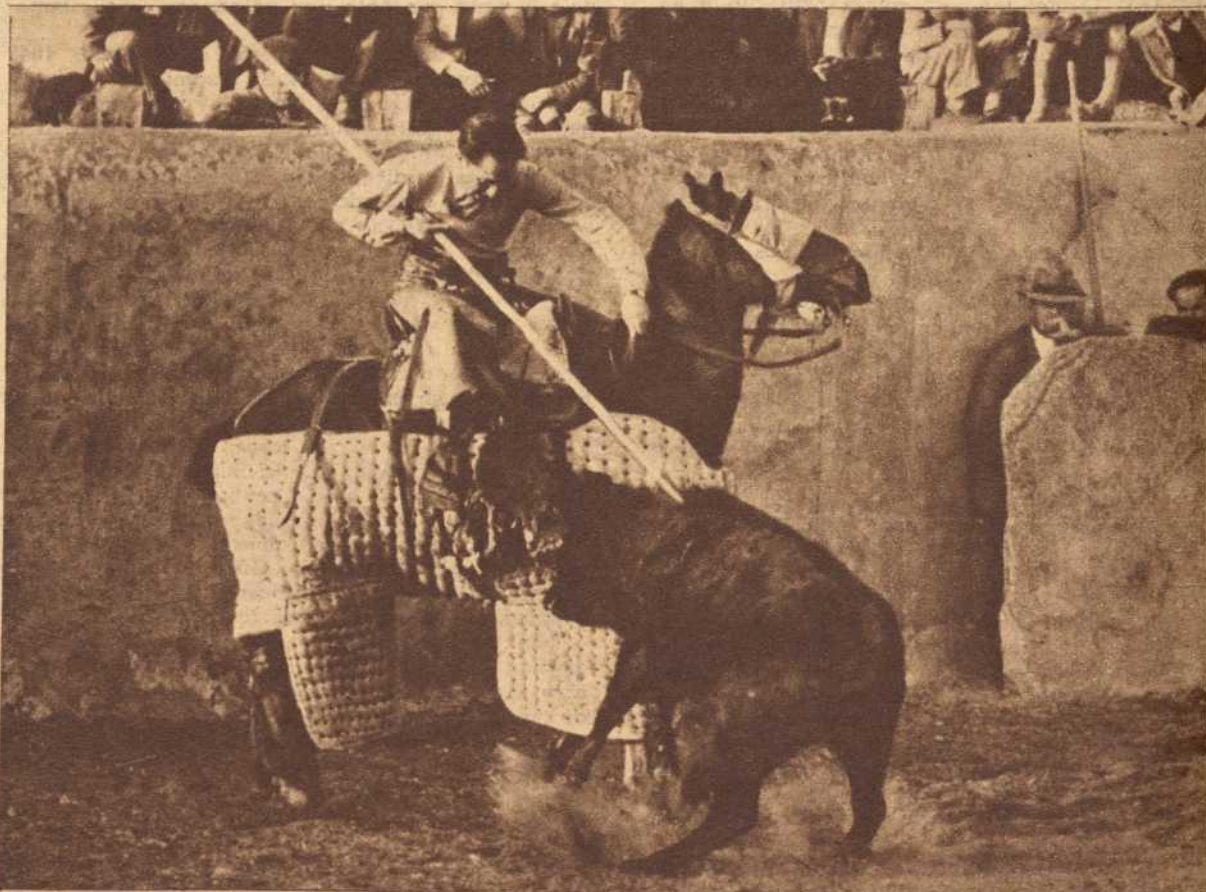
Entre los invitados figuraron el matador de toros Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma», y los novilleros «Antoñete», Manuel Cascales, «Chicuelo II», Pepe Ordóñez y Paquito Rodrigo, que se lucieron y entrenaron a placer.

GRAN

Los toreros se entrenan y los ganaderos, seleccionan de cara a la temporada



En la tienta de los hermanos Rodríguez Pacheco los caballistas conducen el hato de cabestros que arropan las reses que van a ser probadas



Para ganar el título de maestro hay que conocer todos los secretos de la lidia, y por ello Aparicio se entrena en la suerte de varas

ACTIVIDAD DE TIENTAS



Los ganaderos posan para nuestro fotógrafo acompañando al matador de toros Julio Aparicio, que ha iniciado ya sus faenas de entrenamiento



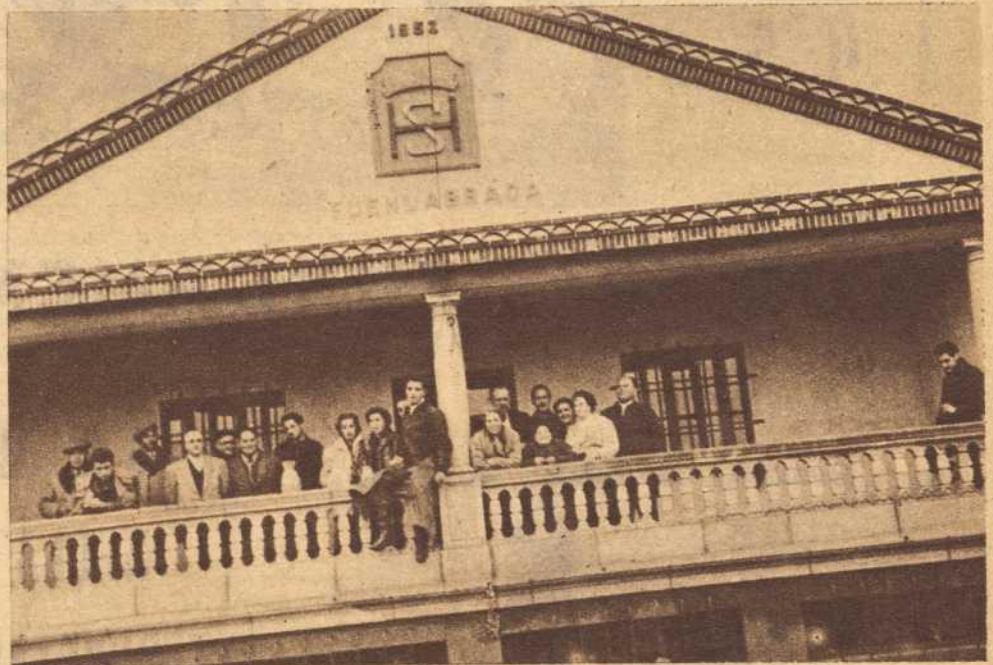
Un pase con la derecha del torero madrileño en las faenas de campo de la ganadería de los hermanos Rodríguez Pacheco (Fotos Prieto)



Las aficionadas francesas señoritas Paredes, una hija de don Higinio Severino, Pepe Ordóñez, «Chicuelo II» y don Higinio Luis Severino



En la ganadería de don Higinio Luis Severino se ha inaugurado una placita de tientas, probándose varias vacas y erales de la casa



Parte de los invitados presenciando las faenas desde el anchuroso y confortable palco de la placita campera recién inaugurada

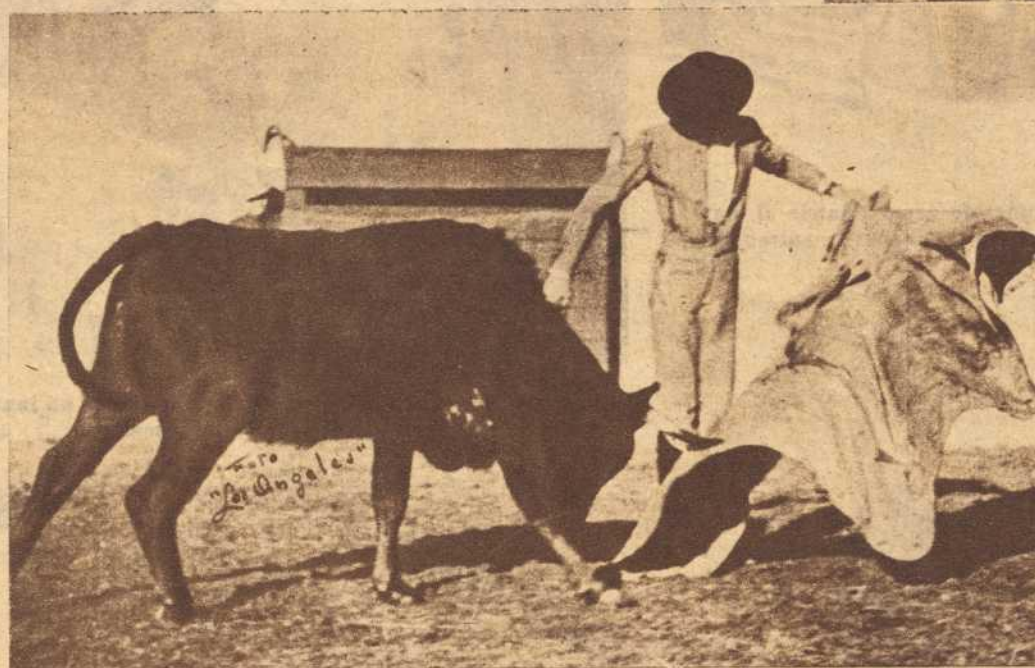


Cayetano Ordóñez, Higinio Luis Severino, «Antoñete», don Alvaro Jofre y Pepe Ordóñez en la tienta de «Fuenlabrada»

VICTORIANO POSADA



FIGURA
CUMBRE
PARA
1953



Victoriano Posada prelu-
dia sus faenas con tan
gratas muestras de to-
reo en el primer tercio
de lidia, como este lance,
todo suavidad, mando y
armonía en la composi-
ción de la figura

LOS TRES FUNDAMENTOS DEL TOREO



Quietud, m a n d o , temple, valor y
prestancia hay en este natural de
Victoriano Posada, que explica la
teoría fundamental de un arte in-
conmovible, del cual el nuevo valor
castellano posee todos los secretos
estéticos

EN SU MAS
BELLA
INTERPRETACION



Tras la serie de naturales, Victo-
riano Posada ha prendido en el vuelo
de su muleta mágica a la res, y,
en un quiebro de cintura, la ha de-
jado pasar de nuevo bajo el arco
magnífico del pase de pecho



El nuevo pase en el que el poderío de Victoriano Po-
sada tiene su exacta medida. La muleta va marcando
—terea— la suavidad de un bello momento, también
fundamental en el arte del toreo

Apoderado:

FLORENTINO DIAZ FLORES

Avenida del General Mola, 2
Teléfono 4132 SALAMANCA

Representante:

MARIANO MOYA «Moyita»

Churruca, 12
Teléfono 23 13 17 MADRID

ACOTACIONES:

Nuevas y magníficas perspectivas para el Museo Taurino de Madrid



Vitrinas del Museo Taurino, evocadoras de los más bellos motivos del toreo goyesco, garbo y majeza chispera

Cuadros de toros, chaquetillas, carteles, abanicos, recuerdos de un antaño en que florecieron las emociones



Bajo la vigilancia estática del fin de la Fiesta —el toro— exhalan perfume de recuerdos los trofeos de la vitrina

El pasado lunes, a mediodía, se reunieron los señores que componen el Patronato del Museo Taurino, presididos por el marqués de la Valdavia.

Asistieron los señores Cossío, conde de Colombi, Casanova, Domingo Ortega, R. Capdevila, Sancho Dávila, Vicente Pastor, García Muñoz, Lostáu y el secretario del Patronato, San Martín. Sólo dejó de asistir, justificando su ausencia, don César Girón.

El presidente de la Diputación, señor marqués de la Valdavia, dió cuenta del reiterado éxito del Museo Taurino, visitado cada día por mayor número de personas. Expuso la necesidad, ya inaplazable, de ampliar sus salas y de crear una importante biblioteca taurina.

Se tomó el acuerdo de que el Museo Taurino adquiriera la estatua en bronce de «Lagartijo», obra del gran escultor Julio Antonio, que la familia ofreció al citado Museo.

Nuevas, interesantes aportaciones, han sido ofrecidas al Museo Taurino Madrileño. Próximamente, en mayo, cumplirá sus dos primeros años de vida. Y puede decirse, sin exagerar, que es hoy la colección de más importancia entre las de su clase. Millares de personas han desfilado por las salas del Museo, que, como se sabe, está instalado en una de las dependencias de la Plaza de las Ventas. Es cierto que han sido retirados algunos de los cuadros y objetos que se cedieron, en depósito, en los primeros instantes. Pero han llegado otros. Y se esperan, como queda dicho, aportaciones que, seguramente, revalorizarán el sugestivo conjunto.

Hoy tiene este Museo de la Diputación Provincial la colección más numerosa de carteles de corridas de toros de todos los tiempos. De seda los hay muy curiosos, ejemplares casi únicos, que recuerdan efemérides de tipo histórico: bodas reales, llegada de altos personajes extranjeros, acontecimientos nacionales. De papel se han reunido millares, cuya exhibición se hace difícil, porque sería necesario contar con espacio mayor del actual. Y con docenas de vitrinas. La idea del Pa-

tronato es, actualmente, ensanchar el local. Acaso dentro de la misma Plaza, en su propia nave. Si así no fuera factible, habría que pensar en el traslado a sitio más amplio. Por lo pronto se quiere utilizar una habitación, en el mismo patio de caballos, que no tiene ahora más destino que el de guardar algunos utensilios. Decorada adecuadamente, como las salas donde se exhiben objetos y trofeos, serviría de biblioteca. La que se ha incorporado al Museo es importante. Y, como es natural, susceptible de ser incrementada.

Una de las posibles adquisiciones, para lo que ya se han entablado los diálogos pertinentes, será, quizá, una escultura de «Lagartijo», del genial y malogrado Julio Antonio. La serie de trajes de torero que ya se conservan se enriquecerá con uno de «Cúchares». El «Litri» ha cedido el vestido de luces que llevó en la última corrida de Beneficencia. Julio Aparicio ha donado el de su alternativa. La familia Bienvenida, varios objetos y trajes, entre ellos uno de Manolo. Y un estoque. Todo ello, con lo que se ha ofrecido y se expondrá sucesivamente, refuerza el fondo de las cosas interesantes con que cuenta ya esta Exposición permanente, cada día más visitada. Un proyecto que ha considerado el Patronato, en reunión reciente, es el de conseguir una colección completa de trajes de luces de todas las épocas. Algo así como una historia plástica de la ropa de torero.

Hay una sugestión interesante. Un cronista y muy entendido aficionado portugués ofrece enviar una serie de trofeos y recuerdos de la Fiesta en su país. Es muy importante la oferta, porque podría dar lugar a una sala —o, por lo menos, una acotación en las actuales— dedicada íntegramente a la nación hermana. En suma: un motivo más de nexo y fraterno acercamiento. La Fiesta es símbolo de gallardía, de bravura. Los dos pueblos tienen, en estos aspectos, características comunes. La idea de ensamblar en el Museo madrileño un conjunto de cosas taurinas portuguesas tiene un valor simbólico indudable.

Y así, con nuevas aportaciones, con donativos y compras, se va enriqueciendo el Museo, cuyo Patronato se ha reunido hace pocos días, presidido por el marqués de la Valdavia. ¿Proyectos? Muchos. La Diputación Provincial, que impulsó este certamen permanente, que no es, como otras manifestaciones parecidas, una exhibición esporádica y casual, tiene consignadas en su Presupuesto las

cantidades necesarias para subvenir al sostenimiento de la valiosa colección. Pero no sale todo —ni saldrá en adelante— de la disponibilidad económica de la Corporación. La recaudación por entradas para visitar el Museo Taurino es cada vez mayor. Los extranjeros, especialmente, tienen un marcado deseo, una visible delectación, por incluir en sus visitas a los lugares y cosas de tipismo de Madrid, esta reunión de objetos que evocan la Fiesta. Ahora, cuando se acerca la temporada, esas visitas se intensificarán. Y la celebración, simultáneamente, de la Feria Internacional del Campo, que ofrece puntos de conexión tan evidentes con las corridas de toros, por ser exponente y fomento de la ganadería española, es de esperar que atraiga hasta la Plaza de las Ventas y su rincón museal, una importante masa de visitantes.

La iniciativa que hace dos años se puso en marcha sigue adelante. Se desarrolla. Se perfecciona. El dinamismo y el interés del marqués de la Valdavia, inteligente, fervorosamente secundado por los vocales del Patronato, garantiza nuevas y fecundas perspectivas.

FRANCISCO CASARES

LAS PRIMERAS CORRIDAS EN LOS PUEBLOS DE CASTILLA



Antes de los festivales, los novilleros se dan una vuelta por Valdemorillo



Las novilladas de Valdemorillo se han celebrado con la tradicional animación

El paseo de los festivales, uno de los días en que no se han vestido de lucas



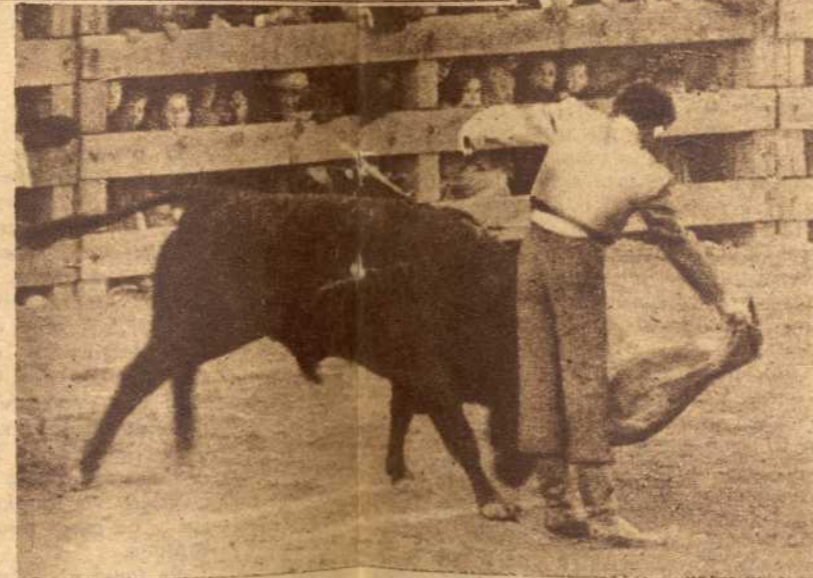
Desfile de «turistas» a bordo de este vehículo, último modelo del 1900..



Se anunciaron los festivales a las cinco, pero vean la Plaza a las dos..



Un pase con la derecha de «Armillita» en su faena a su primer enemigo



El corresponsal de EL RUEDO en Valdemorillo pasa un momento de apuro



La cogida de «Armillita» en su segundo novillo, que le infirió un buen puntazo



Un lance a la verónica de Pepe Luis Sánchez en el día de su actuación (Foto Laso)

Pepe Luis Sánchez preparado para hacer el paseo en la primera función (Foto Laso)

CON motivo de las tradicionales fiestas de San Blas, Patrón de este pueblo, se celebran en Valdemorillo tres novilladas los días 4, 5 y 6, en las que a pesar del mal tiempo los días 4 y 5, hubo gran expectación por parte del vecindario y forasteros.

Se lidiaron seis novillos, cuatro de la señora viuda de Arribas y dos de don José Escolar, que resultaron manejables para los toreros.

Pepe Luis Sánchez alcanzó un gran triunfo toreando con el capote y la muleta en su primer novillo; en el segundo volvió a cosechar grandes aplausos con la capa, retirándose a la enfermería a causa de una fuerte afección gripal que padecía, observándose visiblemente que no podía sostenerse en pie durante la lidia, terminando con el astado Agustín Soto, «Regaterín».

Antonio Matesanz demostró su valor toreando con el capote, haciendo quites muy buenos. Su labor de muleta fue también inmejorable, estoqueando sus novillos admirablemente, entrando a matar con muchas ganas y buen estilo.

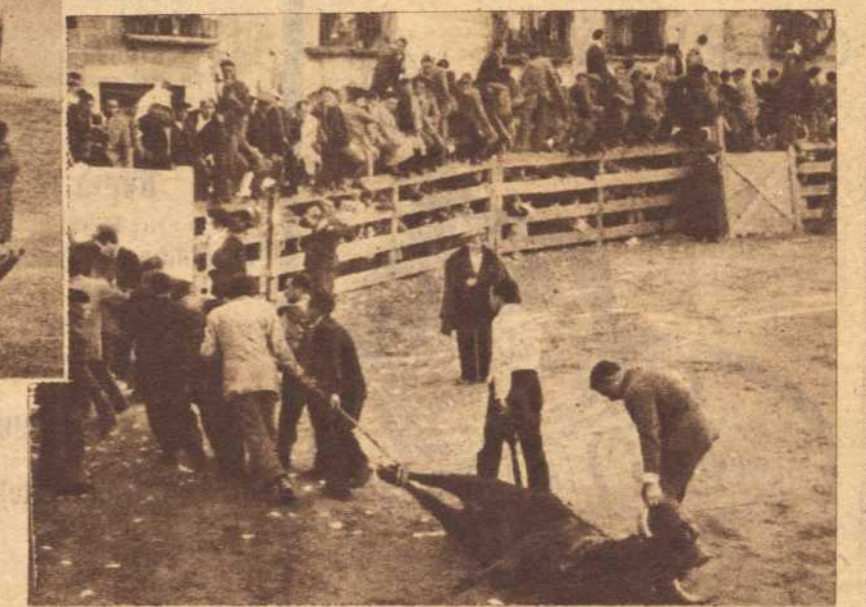
Rafael Figueras, «Armillita», puso de su parte todo su valor y voluntad en agradar a la concurrencia, toreando tanto con el capote como con la muleta a su primer novillo, poniéndose algo pesado al entrar a matar.

En su segundo, que resultó muy bueno, volvió a demostrar más voluntad que conocimiento en la lidia del novillo, toreando con la capa, produciendo una grata impresión con la franela, instrumentando muy buenos muletazos, siendo alcanzado por el novillo al intentar uno de ellos, resultando con un puntazo honroso en un muslo, por lo que tuvo que retirarse a la enfermería, terminando con la res, como la novillada del día 4, Agustín Soto, «Regaterín».

Con los palos y bregando se distinguieron Ortigueta, Carmona y Pedrillo. LASO DE MIGUEL



También hubo un becerro para el sobresaliente, a fin de que se pudiera lucir



Y he aquí, por fin, la versión «valdemorillesca» del arrastre (Fotos Cano)

NUESTROS PREMIOS

MAS DE 500,000 PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO

Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra

Espléndido

Nombre que distingue a este magnifico Coñac de la Casa

GARVEY

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de las 10 letras que forman la palabra ESPLÉNDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de



GARVEY

Así corresponde la Casa a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

D. Agustín Fité Comes

Bar Retiro
Barcelona
18.000 pesetas

Camareros Bar Regio

General Franco, 5
La Palma del Condado
(Huelva)
1.500 pesetas

D. Blas Cerdá Rodríguez

Café Unión Musical
Almansa (Albacete)
1.500 pesetas

D. Mariano Aguado García

Echegaray, 22
Madrid
1.000 pesetas

PREGON DE TOROS

Por Juan León



En otro recorte como el aludido en la semana última de hace más de cuarenta años nos encontramos con un tema que siempre fué de interés, más lo habrá de ser en la temporada que se avecina. Se refiere a la dirección de lidia, a la actuación de los subalternos, que debe desarrollarse de acuerdo con las órdenes de sus respectivos jefes y que con tanta frecuencia anda manga por hombro, unas veces por indisciplina de las cuadrillas, y otras, por falta de una verdadera dirección. Algo muy semejante a lo que hoy suele ocurrir, con las solas excepciones que subrayan la presencia en los ruedos de ciertos diestros que están en la mente de todos.

El desconcierto primero y el desorden después suele producirse cuando sale un toro que por su aparatosa presencia, por su pronta y violenta acometividad o por sus inesperadas e inciertas embestidas siembra el miedo en las cuadrillas. En estos casos, cuando en el ruedo se encuentran algunos de esos aludidos diestros, la calma renace con frecuente facilidad, porque ellos mismos se encargan de desengañar al burel al propio tiempo que dan una lección a los apocados subalternos; pero si los diestros alternantes son demasiado jóvenes, cosa muy frecuente en estos tiempos, y por consiguiente poco curtidos en los menesteres de la lidia, atentos sólo a su personal lucimiento en los instantes que les son propicios, el barullo no sólo continúa hasta el final, sino que va en aumento, hasta convertirse en un verdadero caos.

No somos de los que creen, ante la próxima temporada, que se van a producir bajas casi automáticas, retiradas forzosas y lamentables desalientos. Más bien, al contrario, esperamos una temporada sorprendente en revelaciones o, dicho con mayor exactitud, en confirmación de valores reconocidos en anteriores temporadas. Digase lo que se quiera todos los diestros que son, han venido arriesgando sus vidas muchas veces desde la primera en que pisaron un ruedo; algunos, en proporción semejante a la de todos los tiempos, sufrieron cruentas y graves cogidas, y si otros salieron ilesos de aparatosas volteretas, acháquese a la suerte, que siempre se repartió entre los toreros, pues en tiempos lejanos, no sospechosos de contemporáneas corruptelas, también los toreros salían indemnes de las astas del toro cuando parecían mortalmente cogidos. La tragedia y la fortuna danzaron siempre por los alberos cogidos de la mano.

Nuestros más jóvenes diestros sabrán en todo momento hacer honor a la categoría que alcanzaron y desharán en pocas tardes esas sospechas que en su toro se tejen ahora. Eso de que no podrán torear como hasta ahora han torreado no deja de ser una suposición. El toreo, tal y como hoy, en general, se practica, no es una consecuencia del toro más chico y cómodo o acomodado, sino de la evolución de unas normas que tienen sus antecedentes en tiempos de menor comodidad. No es preciso remontarse a tiempos muy remotos. En el lustro anterior a nuestra guerra de Liberación se toreaba con tanto ajuste como ahora y los aficionados o espectadores que no lo hayan vivido, pueden encontrar en diarios y revistas abundante y demostrativa información gráfica, en la que verán a diestros como Domingo Ortega, Victoriano de la Serna, Manolo Bienvenida y otros de su tiempo, tan en el terreno del toro como los de hoy y practicar adornos y desplantes iguales a los que hoy se practican.

En lo que si creemos que los diestros de hoy no están a la altura necesaria es en la dirección de la lidia, a que nos hemos referido al comenzar estas líneas, y en ella habrán de poner su más reconcentrada atención. Los subalternos están acostumbrados a actuar por su cuenta sin sujeción a un orden por que nadie lo establece ni lo exige. Desde que sale el toro se conducen libremente y no con tino en la mayoría de los casos. Indecisión en las primeras intervenciones, derroche de capotazos para poner en suerte —o para intentar poner en suerte— tanto en el primero como en el segundo tercio, y, finalmente, prohibida y fatídica rueda de peones en cuanto el toro es herido por el más leve pinchazo.

Una buena dirección de lidia constituye de por sí un éxito para el diestro que la realiza, pero es que además entraña casi siempre el éxito de su más directa y personal actuación y es la mejor garantía contra accidentes. El natural peligro de las reses se acentúa considerablemente con una mala lidia.

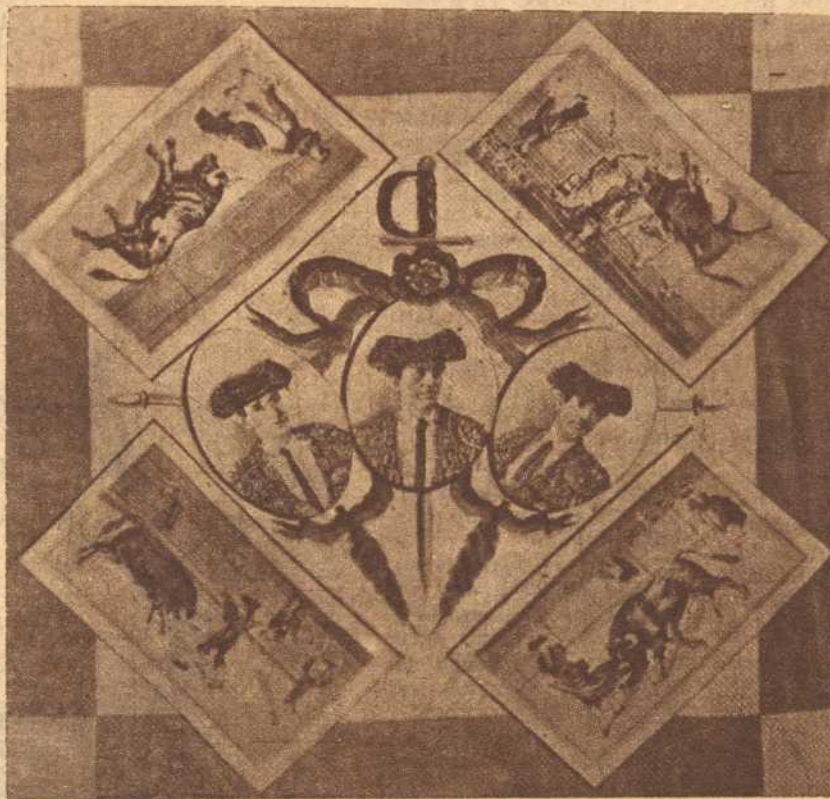


PAÑUELOS Y ABANICOS DE TOROS

ON qué empuje, con qué aire de resurrección y renovación españolas han vuelto los adornos, las prendas, las gracias taurinas a ser paseadas y lucidas en el atavío femenino, como complemento de éste!... Los escaparates de Madrid exhiben múltiples motivos de la torería en sedas, marfiles, metales, etc., etc., a manera de aderezos más o menos útiles, pero siempre con esa sal de color fuerte, de estampa soleada que llenan todas las cosas que son proyección o recuerdo de las fiestas de toros. Así, la manolera de un pañuelo, el arte envarillado de un abanico; allá, "cordobés" y las banderillas, la ontera y el estoque, como alfileres, y función de brochar áureamente el traje de moda... Todo ello es animador, alegría de los ojos. Sin embargo, nada aventaja a ese remozamiento—lleno de entraña, de tradicional torera— que ostentan los pañuelos y abanicos.

Sin quererlo, sin pensar en su evocación, sólo por un arte mágico de luz española, mueve el punto de nuestra pluma la sabida e inolvidable trofa, tónica, aunque viva de continuo:

*La novia de Reverte
tiene un pañuelo
con cuatro picadores,
Reverte en medio.*



Pañuelo taurino de los que se usaban hace cincuenta años

enamorados de las bellezas y peculiaridades de nuestra Patria, que vemos pasar a través de ella, y son en sus calles elementos que pregonan nuestro buen gusto; en esta corriente y tráfico que viene de afuera, decimos, se advierte pronto cómo el objeto, la filigrana, cualesquiera de las cosillas con sabor de zumo torero que por las ciudades de España se ven, despierta un sentido de algo muy personal, de algo que atrae, con rasgo harto diferente —de luz y color—, a las cosas y quisicosas de otras latitudes. Es la fiesta

varonil e inigualable, que al dejar su signo, al marcar su huella, acompaña con un recuerdo "sui generis" a todo el que ha sentido, siquiera sea muy a flor de piel, su contacto.

Hace unos cuantos lustros, los pañuelos y abanicos de toros airéaban rostros y talles de hermosas en aquel magnífico espectáculo que eran los desfiles hacia la Plaza y al retorno de la corrida. ¡Días de "Lagartijo", de Rafael Guerra; días con entronque en los de las duquesas toreras, el mozerío de rumbo y los matones de rompe y rasga!

Esta profusión actual de pañuelos y abanicos, esta "gala gaya —como dijo un poeta conceptista— que abre primores taurinos y ceta celadas gracias"; este despertar o resurgir de las sedas y papeles con sol, sangre y oro, viene de lejos, diluido en un ambiente menos propicio, pero cuya solera no ha podido extinguirse. ¿Por qué? Porque es una voz, un eco, un gesto de raza, un genuino parentesco de los españoles de hoy con los de horas pretéritas, aunque, unos y otros, españoles de siempre.

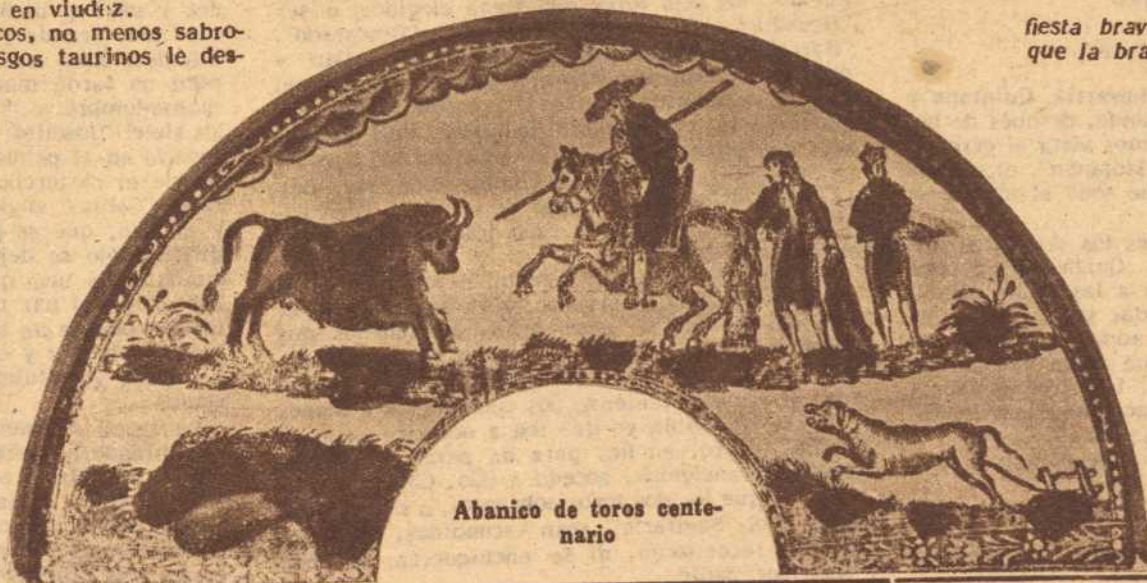
¿Recordáis aquella habillita que nos dice cómo don Francisco de Goya —"Don Paco el de los toros"— pintó el retrato de "Costillares" en un abanico para ofrecérselo a cierta gran dama que consumiese por el genial espada sevillano, inventor del volapié? ¿No hay la misma o parecida anécdota de artistas posteriores —hasta los de hoy— que ilustran con estampas taurinas los abanicos, para que las manos de la mujer jueguen en el varillaje las suertes del toreo? ¿No recordáis en pañuelos y abanicos las efigies de Fuentes y "Algabeño", de "Bombita" y "Machaquito", de "Joselito" y Belmonte?... La línea del arte bravo continuó, como emblema o atributo de admiración y simpatía por él, y a la hora de ahora vemos esa floración, esa multitud de abanicos y pañuelos, que son como una sinfonía de tonos y matices en homenaje a la

*fiesta brava de hombres bravos
que la bravura dominan.*

Sea bien venida esta nueva modalidad tradicional de los adornos taurinos al atavío y la gracia de la mujer española. Aunque los taurófilos renieguen... de boquilla; porque hemos conocido algunos —no pocos— que llamaban bárbara a la espléndida Fiesta, y luego se encendían de emoción ante la media verónica de Belmonte o los tres pares magistrales de "Callito".

JOSE VEGA

La novia de Reverte! Si estas palabras exhalan omas del buen tiempo de ayer —un ayer de doce medio siglo—, han tenido supervivencia normal hasta hace muy poco, acaso menos de dos años, pues por entonces dieron noticia nuestros periódicos de que, a los setenta y cinco de su edad, había muerto en Sevilla la viuda de Antonio Reverte Jiménez, el héroe de la canción que centra en un pañuelo. El pañuelo de su novia, su viuda de hoy, de nuestros días; mujer, interprete y testigo de tantas y tantas cosas, de tantas y tantas tardes de inquietud, de arrojo, de majeza. En una palabra: de toros. Pañuelos de toros! Ved éste que ahora reproducimos y que es también cincuentenario, como de la novia que envejeció en viudez. Y si pasamos a los abanicos, no menos sabrosos es su encanto cuando rasgos taurinos le destacan y agracian. Abanicos de España, para mujeres españolas. Muy españolas y muy de mujer nuestra. De todas nuestras mujeres, de arriba de abajo, desde la coronita a la triplicalle, desde el oropel al o, desde el percal al o, desde el encaje. Qué ingenua e incorrecta pintura la de aquellos abanicos, adornos y viento de nuestras velas en los julios y ostos del último tercio XIX! En esta corriente de extranjeros curiosos o



Abanico de toros centenario

A la afición taurina

Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente "Curro Meloja".

Adquiereo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID

SUCEDIO

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER



TU LO QUISISTE, FRAILE MOSTEN...

A las siete en punto, o sea a las dos horas justas de empezar, acabó aquella histórica corrida, y aunque en el séptimo toro había estado bastante deslucido, por su labor a lo largo de toda la tarde, el público entusiasmado se arrojó al ruedo y le sacó en hombros de verdad, es decir, sin trampa ni cartón, como las cajas de cerillas de antaño. Al pasar frente a la mesa, yo le dije: "¡Bien, José!" Pero no me oyó, ni miró hacia allí siquiera, como si a posta desviase la vista de mí. No creas que estaba satisfecho. Iba lo que se dice *rabieto*, mordiéndose el labio, como tenía por costumbre. Si hubiera habido ocasión, de buena gana le habría yo dicho:

*Tú lo quisiste, fraile mostén,
tú lo quisiste..., tú te lo ten.*

Porque aquel toro no debía haber venido a Madrid, pero el niño se empeñó en torearle contra viento y marea, a pretexto de que era una preciosidad y que no podía fallar, y tu padre, a cambio de mantenerse firme en lo principal, tuvo que ceder en lo secundario... No sé si te lo he contado alguna otra vez, porque achaque de viejos es la manía de repetir mucho las cosas... Dimelo, francamente... ¿No lo recuerdas? Pues en ese caso continúa con mucho gusto.

Me parece que aquel día estábamos a 30 de junio de 1914... Tu padre nos mandó preparar bastantes caballos para las diez de la mañana... Empresa tenemos, me dije... En la cocina, me enteré de que se preparaba una buena comida en el anchuroso comedor de la casa de la señora, la cual aún seguía en Madrid, retenida por sus muchos achaques. Yo estaba muerto de curiosidad... Media hora llevábamos de espera, cuando un gran automóvil se paró en la puerta de esta casa. Los ocupantes inmediatamente se montaron a caballo, pues tu padre les dijo que los toros quedaban lejos y no había tiempo que perder.

Como "Camero" y yo éramos los últimos, íbamos escuchando los comentarios de las gentes, que se asomaban a las puertas de las casas, atraídas por el acompasado ruido de los cascos de los caballos de aquel verdadero escuadrón.

—¿Quién es "Joselito"?

—¡Anda, ésta! ¿Quién va a ser? ¡El que va delante *entremedias* de don Julián y de ese señor *Retama*, que es mucho de la *impres* de Madrid.

—¿El que lleva tantas alhajas?

—¡El mismo!

—"Joselito" es talmente un crío...

—Un verdadero mocete...

Detrás, iban don Julián Echevarría, Quintana y no sé si cuñado Manolo... Cuando, después de hora y media de camino, dábamos vista al cercado de labor de "Las Cañadas de Mojapán", el señorito dijo en voz alta, para que todo el mundo se enterase:

—Voy a enseñarles a ustedes los seis toros que tengo elegidos de antemano... Quizá son un poco desiguales, pero he atendido a las notas principalmente, porque esta corrida, para mí, es de mucho compromiso... No se admiten cambios, a menos que estimen ustedes que algún toro no reúne las debidas condiciones. Los tres primeros que se les indicaron fueron aceptados sin inconveniente, pero al llegar al "Barrabás"...

—No, don Julián. No quiero ese toro... Tienen que ser negros los seis.

—Pues éste irá de todas maneras, porque es de mucha confianza.

—Cámbiemele usted por aquel otro, que me gusta muchísimo.

—Ese no va. No me fio de él...

—¿No irá usted a decirme que es hijo de una vaca de desecho?

—Claro que no. La madre es buena, pero los hijos salen muy desiguales, y esta corrida representa para nosotros una gran responsabilidad, como te he dicho.

—¿Y para mí, que ya tengo que matar?

—Tú puedes con todo y ya verás como te haces con el berrendo.

—Lo que pasa —terció Echevarría— es que tiene veintiocho arrobas...

—¡Oiga usted! Yo a este toro le pongo el corazón en los pitones en cualquier Plaza y... en la misma de Madrid, pero otro día! No en la tarde en que me tengo que encerrar con seis toros, con riesgo de fracasar, como tantos otros.

¡Figúrate la que se armó cuando, después de enseñarle el "Coralino", al cual le puso el reparo de que era demasiado cornicorto, se le dijo que también formaba parte de la corrida el "Presumido"!

—¿Con que no quiero un berrendo y me va usted a dar dos? ¡De ninguna manera!

—No seas caprichoso, José, y déjate llevar. Yo lo hago por tu bien. Además, éste es muy poco berrendo. Y escucha lo que te digo: a los dos les vas a cortar la oreja.

Como la discusión llevaba trazas de no acabar nunca y el calor era insostenible, tu padre les rogó que diesen los toros por vistos, a fin de llegar a comer a buena hora. Entonces José le dijo: —Voy a pedirle a usted un favor muy grande. Y esto lo digo porque le conozco bien, como ganadero. Un favor que probablemente no haría usted a nadie más que a mí.

—¿Qué es ello?

—Pues que, en vista de que no nos ponemos de acuerdo, lleve usted mañana a "Los Praos del Puente" los seis toros que tiene elegidos, o sea "Nevadito", "Comedido", "Coralino", "Descarado", "Barrabás", "Presumido" y además el "Mulato" y otro que busquemos ahora, y allí, con más calma, elegimos definitivamente la corrida. Total, el trastorno no va a ser, en definitiva, más que pasar dos toros, que volverán aquí con los bueyes.

—No me gusta mucho la combinación, pero doy la conformidad para acabar de una vez. Bien entendido que, a Madrid, sólo irán los seis toros de la corrida.

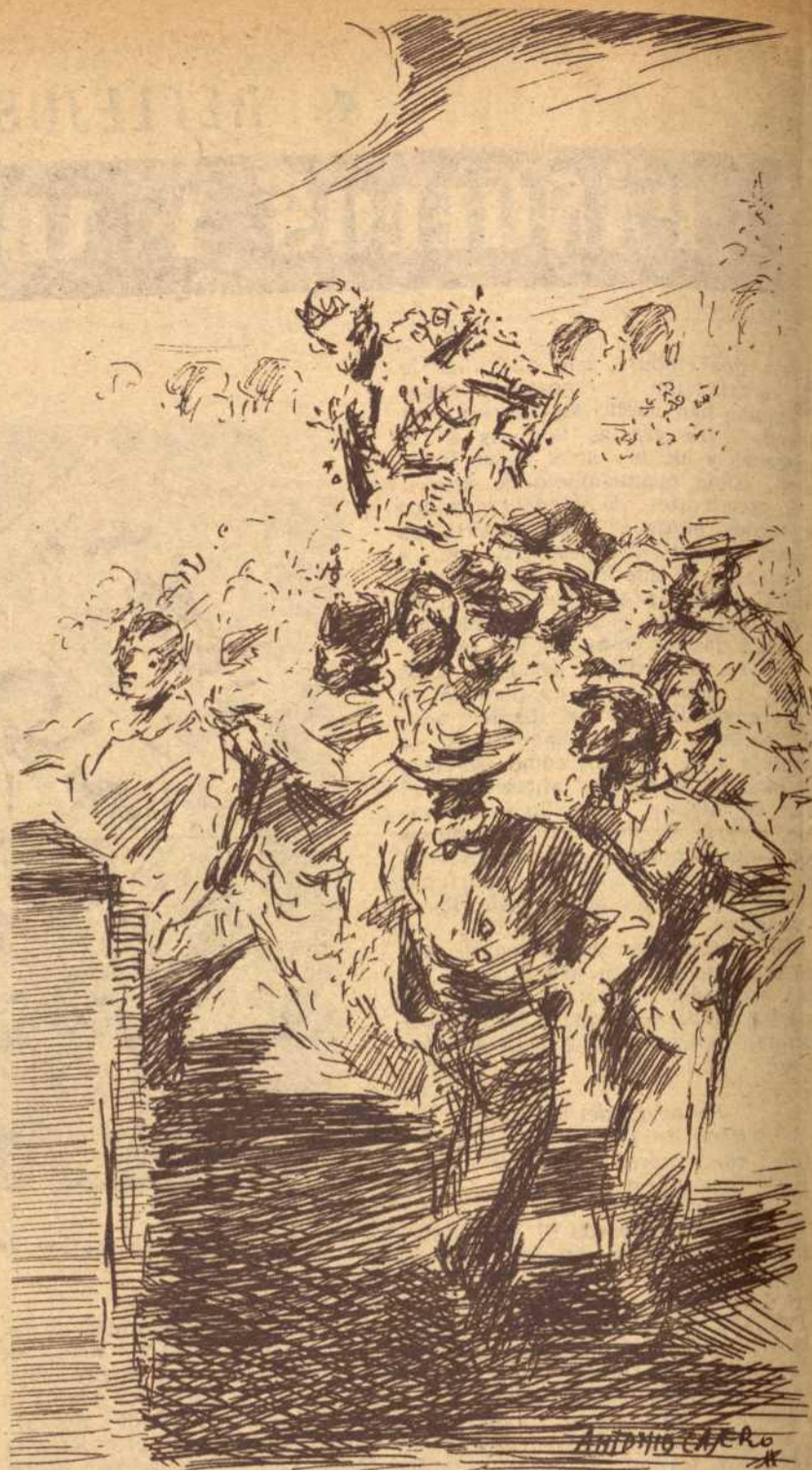
En San Fernando de Jarama, naturalmente que no hubo acuerdo y si una nueva petición, en el sentido de que se encerraran también los dos toros sobrantes, porque, si alguno se inutilizaba, era una lástima tener que sustituirle con uno de otra ganadería, teniendo dos compañeros a mano.

—Esto ya sabía yo que iba a ocurrir —dijo tu padre—; pero, en fin, para no pasar por demasiado intransigente, accedo a ello. Con la condición de que los dos toros sobrantes, o sea el "Mulato" y el "Sagitario", sean escondidos, para que no los reconozcan, ni se enchiqúeren, ni sean vistos de nadie.

—Conforme.

Antes de hacer el apartado de la corrida, compuesta al fin de los seis toros que el ganadero tenía elegidos, sin que las súplicas del mejor de los toreros valieran de nada... —¡qué tiempos aquellos!—, alguien trajo el recadito, dicho al oído, muy misteriosamente, de que, si la cosa se le daba bien, José mataría de propina al "Mulato", a lo cual tu padre ya no se pudo oponer, puesto que se trataba de un toro de regalo, fuera ya del compromiso adquirido.

Y como se le dió no bien, sino requetebien, el



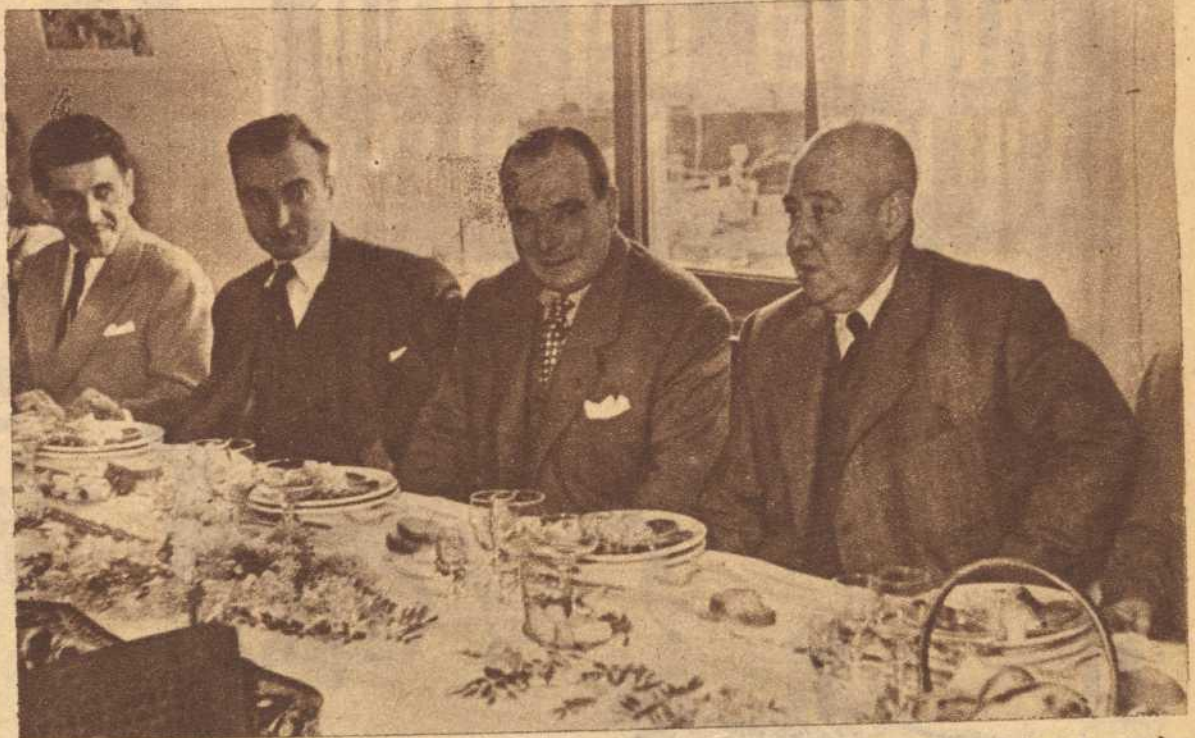
público, enterado del proyecto, que había cundido como la pólvora, no se movió de las localidades y salió el dichoso "Mulato"... ¡Qué pronto le calé! Más grande y más bonito que varios de los lidiados, hizo una buena impresión de salida, pero no tardó mucho en asomar la oreja de la mansedumbre... ¡El único que no fué bravo de los siete! "Joselito" trabajó lo indecible a fin de *taparle* en el primer tercio y "Camero" tuvo que tirarle el castoreño para que aceptase la última vara. "Galito" cogió una vez más las banderillas, y el toro, que se ponía por momentos brusco y difícil, sólo se dejó poner el primer par. El segundo se lo tuvo que poner... a la media vuelta. Eso sí; es el par mejor que yo vi poner en esa forma, porque no hubo traición, sino que citó al toro con la voz y con el pie... y sólo clavó cuando volvió el "Mulato" la cabeza hacia donde él estaba.

La faena de muleta fué de alivio, pero sabia y dominadora, compuesta de verdaderos trallazos de castigo. Hasta aquí todo iba bien, porque estaba dando la lidia justa y precisa, y los inteligentes así lo apreciaban. Lo malo fué que, contra costumbre, se puso pesado al herir, pues necesitó tres pinchazos, una media y tres intentos de descabello.

¡Por eso, como te dije al principio, en brazos de los admiradores, iba *rabieto*, furioso consigo mismo, porque comprendía con cuánta razón se le decía que aquel bicho, tan bonito, no era para ser lidiado en tal solemnidad. Tengo por seguro de que si queda con él como con los dos berrendos, saje a escena el "Sagitario", y me fundo en que los picadores que actuaron en el sexto, recibieran orden de quedarse en el patio... ¡Algo tramaba el niño, que nunca se llegó a saber!

HOMENAJE A MELCHOR DELMONTE

Más de ciento cincuenta admiradores del primer matador de toros mallorquín se reunieron con él en fraternal comida



Melchor Delmonte correspondió a los brindis que le fueron dedicados con un breve discurso que resultó altamente emotivo y muy elocuente

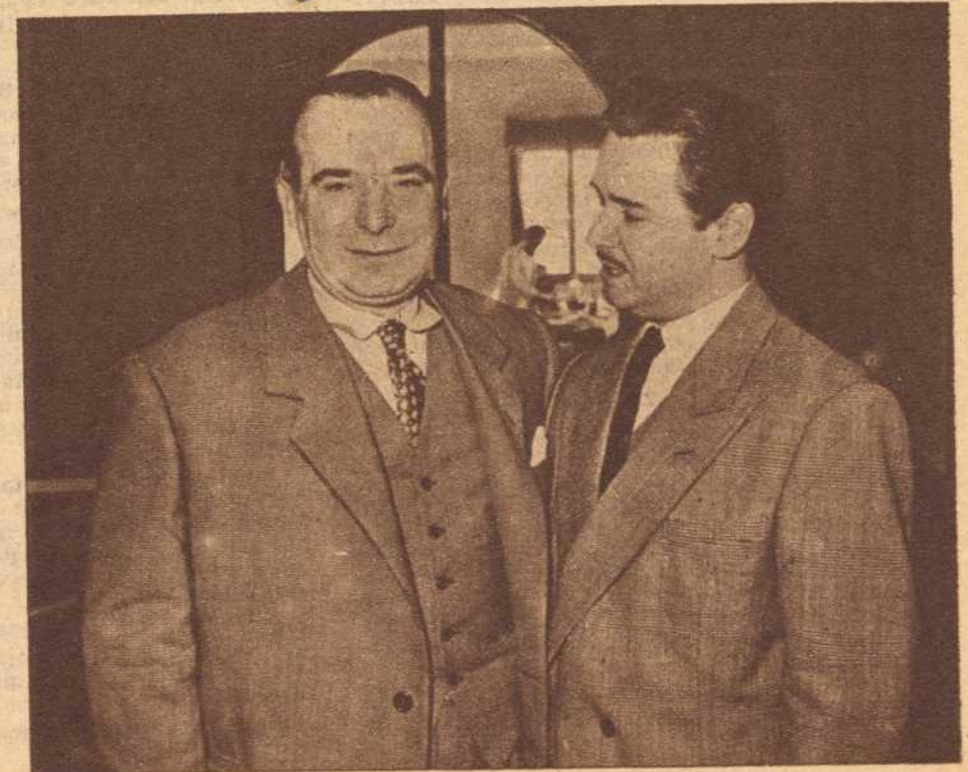
A la derecha del homenajeado se sentó su hijo Jaime, y a su izquierda, el presidente de la sociedad taurina «El Ruedo», de Palma de Mallorca



El primer matador de toros mallorquín tuvo que firmar durante el homenaje gran número de autógrafos (Fotos Juanet)



Al final del ágape, el presidente del Club taurino que lleva el nombre de nuestra revista, don Magín Piña, entrega a Delmonte un artístico álbum con las firmas de sus admiradores



Junto a Delmonte, su antiguo compañero en el ruedo, Quinto Caldentey, hoy colaborador nuestro, que hizo la apología del ex lidiador

En Palma de Mallorca culminaron los actos celebrados en honor de Melchor Delmonte, organizados por la sociedad «El Ruedo», con motivo del XX aniversario de la alternativa de dicho torero. Primeramente, en el Club Náutico, se le ofreció un banquete, al que asistieron más de un centenar y medio de aficionados y antiguos admiradores del primer matador de toros mallorquín.

A los postres, el secretario del Club, don Rafael Bonnín, leyó numerosas adhesiones, entre las que destacaron la del que fué apoderado de Melchor, don Aniceto Pérez Toledo; la del veterano ex torero Gaspar Vallés, «El Albañil», y la del competente taurino, antiguo representante en la isla de don Eduardo Pagés, don Esteban Satué.

El presidente de la sociedad organizadora, don Magín Piña, ofreció a Melchor el homenaje, haciéndole entrega de un artístico álbum de firmas, recogidas entre miles de admiradores.

No podía faltar el breve pero emocionante parlamento del homenajeado, quien con expresivo sentimiento agradeció de corazón los honores que le concedían. A continuación, su hijo Jaime leyó unas cuartillas, que no fueron menos emotivas y elocuentes.

Nuestro colaborador y redactor del periódico «Balears» Quinto Caldentey hizo una apología del pundonoroso ex torero, cerrando su discurso con el abrazo simbólico de una alternativa que no llegó a realizarse cuando ambos novilleros, Delmonte y Quinto, rivalizaban noblemente en el ruedo palmesano, pero que sin duda en esta época de reses cómodas para los novilleros habría constituido un acontecimiento.

Luego hablaron los destacados aficionados señores Llabrés Torres, Colomar y Morey, en términos elogiosos para Delmonte, siendo todos muy aplaudidos.

Por la noche, en los salones de Olimpia, tuvo lugar la fiesta, con la cual terminaron los actos del homenaje al primer torero mallorquín.

Una novedad taurina en "Los Puertos"

MIGUEL del PINO VUELVE DE NOVILLERO



En 1942, cuando en la Plaza de las Ventas levantó su gran cartel como novillero

LOS "Puertos" de Andalucía la Baja no se hicieron célebres con la copla de Machado. Ya lo eran. Una antigua tradición popular taurina les dió —y les da— un gran renombre. Los Puertos han ido extendiéndose a toda la comarca andaluza que limitan los ríos Guadalquivir, Guadarranque y Guadalets. Las Plazas del Puerto, de la Isla, de Cádiz, de Jerez, de Algeciras, de Tarifa, recogen toda esa popular resonancia. Toros en el Puerto fué el grito colorista de los últimos años del siglo pasado. Toros en los Puertos, es el de ahora. Cien mil aficionados concurren a estas Plazas, y todas ellas han ido creando esta anual expectación por los acontecimientos que ocurren en sus Plazas de toros. Raro es el año que un torero de fuste y cartel no sube a sus carteles de ferias. Desde el "Tato" y "Chiclanero", desde "El Jerezano" y "el Gordilo", los Puertos dan al torero un relieve famoso y amplísimo, que luego fué repitiéndose en las figuras de Pepe Amuedo, con sus estocadas trepidantes; de Leopoldo Blanco, con sus chicuelinas airozas; de "Venturita", del "Niño del Matadero". Todavía quedan sus carteles y fotos en las tabernas andaluzas, y se bebe y se canta y se discute en tertulias nacidas al calor de sus renombres.

El más próximo y popular de todos ellos ha sido Miguel del Pino, hermano del "Niño del Matadero", torero portuense, que mandó en la novillería nacional en los años 42 al 44, con los mayores triunfos que se recuerdan por estas tierras. Miguel del Pino, a quien "Manolete" dió en la Línea la alternativa el año 42 y al que el ídolo de Córdoba quiso llevarse a América y la muerte frustró el proyecto, ha decidido reaparecer este año y —he aquí la sensacional novedad— como novillero. La noticia ha corrido, como pólvora, por toda la Andalucía guadalquivireña, y con él hemos charlado para EL RUEDO, en unas faenas de tía que los señores Osborne y Villamarta han verificado en estos días.

Aficionados del rango y la solera de Eligio Pastor, de Montero Galvache, de Luque, de Ruiz de



De nuevo está Miguel del Pino frente a la ropa de torear. Con Paco Vela, amigo y aficionado conocidísimo

Villegas, de Sancho, de Beltrami, jerezanos, portuenses, isleños, de diversa y popular actividad, han presenciado la plena recuperación torera de Miguel del Pino. Y he aquí las impresiones del célebre y reverdecido torero del Puerto:

—¿A qué obedece tu decisión, Miguel?

—A mi afición de un lado —nos dice, entre faena y lances, el torero— y a la situación actual del toreo, de otro. Vuelvo porque me encuentro mejor que nunca. Y lo hago de novillero, porque los grupos y los modos administrativos no permiten reaparecer de matador de toros. Quiero ganarme otra vez, por méritos, la alternativa. Quiero, en suma, torear. Esto es lo más importante...

—Se dice, Miguel, que harás pareja con Juanito Belmonte. ¿Es cierto?...

—Me gusta mucho el toreo de Juanito. Me gustará, por tanto, competir con él en las Plazas gaditanas y de la región. Creo que podemos establecer un interesante diálogo. Juan es muy artista y muy torero, y mi arte seco y valeroso puede darle una buena réplica...

—¿Cuándo vas a empezar?

—En Barcelona, en marzo. En seguida a Levante. Luego, Dios dirá lo que deba seguir. Me han hablado...

Entonces interviene don Manuel García Lago.



Miguel del Pino habla con don Manuel García Lago y planea la próxima reaparición del popular torero del Puerto de Santa María

Don Manuel, caballero portuense, generoso siempre en la protección de los grandes toreros del rincón gaditano, es una institución en el mundo de los toros. Don Manuel puntualiza:

—Para Cádiz, ya le hablan. Todas las Plazas de los Puertos están pendientes de la reaparición de Miguel, entre otras cosas, porque como ya usted sabe la pólvora sigue sin descubrir por los nuevos y estos toreros, como Miguel, que en su "madurez" tienen su mejor garantía, van a dar muchas tardes grandes al público...

—Don Manuel, ¿es cierto que "Manolete" estimaba preferentemente a Miguel del Pino?

—Es cierto. "Manolete" fué su padrino y poco tiempo antes de morir supo el afán con que Miguel quería recuperarse. La enfermedad de Miguel aplazó los proyectos... Ahora está fuerte y en forma, y va a intentarlo, decidido a merecerse su nueva estimación del público...

La tertulia de amigos y seguidores, terminada ya la faena en la placita del tentadero, comenta los triunfos de Miguel del Pino hace diez años. Suenan cifras de los que están bien enterados, y recordamos que Miguel toreó 200 novilladas, en las que mató 450 reses, cortó cientos de orejas y rabos, y que muchas patas señalaron su paso triunfal por todos los ruedos de España. Últimamente actuó en Almendralejo, y volvió a cortar —como entonces— las orejas de un toro. Vuelve a reorganizarse en el Puerto y otras ciudades ribereñas, las peñas Miguel del Pino, y fechas que estaban clausuradas para el toreo en toda la provincia de Cádiz, vuelven a sonar entre los empresarios. Miguel del Pino, continuador de las viejas glorias "porteñas", está alistándose ya para su reaparición. Ya está listo su nuevo equipo de trajes de luces, de espadas, de monteras, de cuadrilla. Vuelve a sonar su pasodoble, que hemos escuchado, al regreso del campo, tocado en su honor, en el Casino del Puerto, y la ciudad se alegra de que pronto el modesto y gran torero haga su paseo de cuadrillas en las Plazas de Sanlúcar, de Cádiz, de la Isla, de Jerez, de La Línea... Es decir: en los Puertos. Esos que se quedan "solos" cuando torear en sus redondeles algún torero valeroso de estas tierras. Ahora las cien mil almas que concurren a estas Plazas tendrán un incentivo fuerte, inesperado y atrayente: la vuelta de Miguel del Pino... Es la novedad andaluza, que recogemos para EL RUEDO en estas sus primeras manifestaciones al público.

Entre copas y cantes de Andalucía la Baja, la de Villalón y José Carlos de Luna, nos hemos despedido del torero. Hacia Sevilla, con el recuerdo de una tarde campera como pocas.

DON CELES

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

COMIDA - HOMENAJE A LUIS MATA

Para festejar sus triunfos por tierras de América, de la que ha regresado



Vicente Pastor y otras personalidades taurinas en la presidencia del homenaje



Un sentimental plano de los emocionados familiares del diestro (Fotos Cervera)

Luis Mata dando las gracias a sus amigos y admiradores al final de la comida

El pasado domingo día 8 se celebró, en un restaurante madrileño, un acto en honor del valiente matador de toros Luis Mata, recién regresado a España después de larga permanencia en América.

Asistieron al acto más de quinientos admiradores del diestro aragonés. Con el homenajeado ocuparon la presidencia el ex matador de toros Vicente Pastor, presidente y secretario de la Peña Luis Mata, representaciones de las Peñas taurinas madrileñas, el aficionado francés M. Maigne, el norteamericano Mr. Watson y representación de la prensa taurina.

A los postres el secretario de la Peña Luis Mata leyó las adhesiones, entre las que destacó la del



Nuestro compañero y redactor jefe, Benjamin Bentura, «Barico», ofreció el acto



marqués de la Valdavia y la de la afición aragonesa, ampliamente representada, y el presidente ofreció el homenaje. Seguidamente pronunciaron palabras de elogio del torero aragonés el señor García Amandi, el redactor jefe de EL RUEDO, el presidente de la Federación de Asociaciones Taurinas de España y M. Maigne. El homenajeado dió las gracias muy emocionado y pidió el aliento de todos para "Madrileñito" y su hijo, quienes, en cumplimiento de una promesa, emprendían su viaje a pie desde Madrid a Montserrat dos días después. Para los tres toreros hubo muchos y cariñosos aplausos. Luis Mata recibió luego muchas felicitaciones.

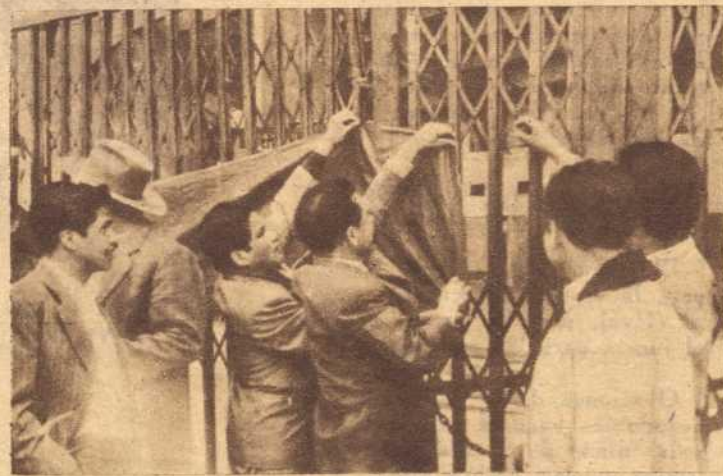
ASI HACEN EN MEJICO LAS HUELGAS DE TOREROS



2 Y a continuación se sentaron, que es un modo como otro cualquiera de solventar cuestiones. Ellos parecen querer decir: «Aquí no torea nadie mientras no nos den nuestro dinerito.» Pero más nos recuerdan a aquel campeón del concurso de vagos, que dijo: «¿Yo ir? A mí que me entren.» Y lo ganó sin discusión (Fotos Cifra)

3 No faltaron, sin embargo, los curiosos que se acercaron a las puertas de la Plaza para ver lo que pasaba, y entre huelguistas y ociosos formaron estos corrillos, que no eran para comentar faenas grandes, sino luchas sociales. En fin, a pesar de esto, nosotros creemos que el toreo es y será un arte realizado por artistas. Aunque están las cosas de una manera...

1 Se empieza por poner una bandera roja y negra a las puertas de la Plaza, como vemos en la foto. La corrida del 28 de diciembre — día de Inocentes — se suspendió, y como los subalternos estimaron que ello fué «por causas imputables a la Empresa», se fueron a la puerta de acceso con la banderita



POEMAS de TOROS

PRESAGIO

de

JOSELITO

"EL GALLO"

A Gabriel Ortega.

¡Qué romance más bonito
el de Joselito "el Gallo"!

Igual que un potro de raza,
repiguetea los cascos...
Igual que unas castañuelas,
que dan envidia a los pájaros...
En el "tablao" de mi frente
están los versos sonando
con un desplante flamenco
de "faralacs" gitanos...

¡Qué romance más bonito
el de Joselito "el Gallo"!

El ébano, para el pelo;
para la cintura, el nardo;
el clavel, para la boca;
el junco, para las manos.

Ovaciones de bandera,
pasodobles para el paso,
y las niñas de Sevilla
—ojos negros, pechos altos,
dulce pena, novias tristes,
noche en vela, sueños, claros—
le van tejiendo un romance
que no sale de los labios...

¡Qué romance más bonito
el de Joselito "el Gallo"!

De Sevilla a Talavera,
¡qué claridad de relámpago!
Los relojes se desbocan
como si fueran caballos,
que para cantar su gloria
no existe tiempo ni espacio.

De Talavera a Sevilla,
¡cuántos siglos han pasado!
¿Por qué en la pena se mide
a los segundos por años?
¡El corazón se hace viejo
ante el espejo del llanto!

En vez de cuadrilla alegre,
campanas de su arrobato,
pregoneros de su triunfo,
ángeles de su presagio.
En vez de cuadrilla alegre,
comitiva, paso tardo,
palabras entrecortadas,
compañeras para el tránsito...
Todo el aire de Sevilla
cruza por un valle amargo.
Sale vestido de luto.
Entra vestido de blanco.

Para José no se hicieron
callejones de fracaso,
en donde son las sonrisas
igual que esquinas en ángulo...
donde las miradas son
igual que flechas de un arco...

José debía quedarse
en el viento y en el mármol;
la gracia vive en el aire,
entre la acacia de mayo,
y el cuerpo, entre los cipreses,
horizontal..., como un barco.

¡Qué romance más bonito
el de Joselito "el Gallo"!
Aun resuena por Sevilla
con temblores de milagro.

Que dicen..., murmuran..., cuentan
que volverá del naufragio
del pensamiento y la carne,
traje de oro, capa al brazo,
¡a esperar frente a toriles
al último toro bravo!

MANUEL MARTINEZ REMIS



NOVELA POLICIACA EN CARACAS

La falsificación de billetes de la Plaza de Valencia

CARACAS 10 (Especial para EL RUEDO).—El escándalo registrado en la Plaza de toros de Valencia el domingo 25 con motivo de la multitud que, poseedora de localidades, se quedó en la calle sin poder presenciar la corrida, cuyo cartel componían Luis Miguel, Rafael Orjega y Joselito Torres, y que dió motivo a la intervención de las autoridades, ha tocado a su fin. Se trata de una vulgar falsificación de entradas, a la que estaba ajena totalmente la Empresa Domingo Dominguín y Vicente Alonso. En pocos días, la Brigada de Robos ha descubierto a sus autores, los cuales han confesado su delito. Falta únicamente buscar a un cuarto personaje, al que acusa uno de los encartados como organizador de la estafa; pero la Policía cree que es un ardido del acusador para ganar tiempo o despistar a los agentes.

La cosa es sencilla y clara. El mismo domingo 25, a las nueve y media de la mañana, seis horas antes de la corrida, don Rafael Pérez Maizón, gerente de Impresos Raf, denunció a las autoridades que «había descubierto que en sus talleres, y sin su autorización, se había fabricado un sello para contrastar entradas de toros, con la siguiente leyenda: «Administración de Rentas del Estado Carabobo. Toros». Añadió que el hallazgo lo hizo por casualidad, al ver sobre la mesa de su despacho la prueba del sello dejada sobre una cuartilla, y como no tenía noticia del encargo, comenzó a hacer pesquisas, que le llevaron hasta Vicente Emilio Tovar, empleado de su casa, quien le dijo que él mismo había fabricado el cliché de goma por encargo de un amigo. El señor Pérez Maizón receló que algo sucio se preparaba, ya que el sello no había sido encargado por las autoridades y con la orden por escrito, como es costumbre, y sin esperar más, y para dejar a salvo su prestigio como comerciante y su conciencia de hombre honrado, lo comunicó a la Seguridad Nacional.

Después del escándalo de la tarde de la corrida, y una vez declarado ante las autoridades Domingo Dominguín y demostrado que era ajeno a cuanto había sucedido, la Brigada de Robos siguió la pista que el señor Pérez Maizón le había dado horas antes.

Interrogado Tovar como autor del sello falsificado, dijo a los agentes que había obrado por orden de un tal Alfredo López, comerciante, quien le ofreció una buena remuneración si el negocio no fracasaba. Las entradas se imprimieron en una pequeña tipografía propiedad de Luis E. Merino.

El caso de las falsificaciones de Valencia. Carlos Arruza cogido en Méjico.—Luis Miguel se ofrece a torear a beneficio de Nuestra Señora de Guadalupe.—Toros "a la portuguesa" en Cuba.—Balaña compra ganado.—Festivales por esas Plazas.—Intercambio epistolar "Nacional"—Bienvenida.—Homenaje en Bilbao al crítico "Litrí".—Nuevas Juntas de numerosas peñas taurinas.—Programa de los carnavales de Ciudad Rodrigo.—"Madrileño" inicia su marcha a Montserrat



El novillero «Madrileño» y su padre después de haber oído misa, se despidieron del cura párroco de la iglesia de Covadonga antes de emprender su viaje de promesa a Montserrat

Así, pues, éstos son los tres sujetos que falsificaron las localidades para la corrida de Valencia. Como en el taller de Merino la Policía encontró los tipos de letra, papel, tintas, formas, etc., empleadas en la estafa, o sea «el cuerpo del delito», podrían darse ya por terminadas las diligencias policíacas; mas este Merino asegura que él obró por orden de un sujeto «fantasma» bajo, grueso, que le propuso el negocio. La Policía no acepta la presencia de este cuarto personaje, al que ha calificado de «personaje de novela policiaca» en el «affaire» taurino de Valencia, y supone que la cosa se combinó y llevó a cabo entre el comerciante López, el impresor Merino y el operario Tovar; pero no puede entregar al juez el atestado hasta no estar segura de que «el cuarto hombre» no existe.

Se trata, pues, de un vulgar delito que será sancionado por las autoridades con arreglo al Código, y en paz.

Pero mientras se ha llegado al descubrimiento, ¡cuánto se ha escrito y hablado sin conocimiento de causa: cuántas cábalas, hipótesis, suposiciones, mentiras y otros excesos se han cometido alrededor de este asunto, en el que en principio parecieron envueltos la Empresa Dominguín y hasta el propio Luis Miguel, del que llegó a decirse que tenía preparado un automóvil en el patio de ca-

Don Pedro Balaña pasó unas horas en Córdoba llevado en viaje de compra de ganado para la próxima temporada— y ha rendido un homenaje de recuerdo y cariño a «Manolete», ante cuya tumba colocó un ramo de flores y oro conmovido (Foto Ladis)



He aquí los primeros pasos de la peregrinación que «Madrileño» y su padre iniciaron el pasado martes y terminará ante la Virgen «Moreneta» (Fotos Torremocha)

ballos para, vestido de torero, salir inmediatamente en él hacia Caracas! Es posible que el diestro tuviera preparado el coche, y hasta que subiese a él terminada la corrida y se cambiara de ropa durante el viaje; pero ¿es la primera vez que un torero se ha cambiado el traje de luces por el de calle en un auto, un tren o un avión? ¿Qué iba a hacer Luis Miguel en Valencia después de la corrida? ¿Por qué pasar la noche a muchos kilómetros de Caracas, si incluso el viaje de noche, para evitar el calor, debía resultarle más cómodo? Y sobre todo, Luis Miguel y quien sea viaja como le parece, siempre que no altere las normas o viole las leyes del país. ¿Que hubiera sido más cómodo cambiarse de ropa en el hotel, tomar una ducha, descansar, vestirse de calle y emprender viaje? Es una opinión. Pero como quien viajaba era él y le resultaba agradable, ¿por qué censurarle?

Sin embargo, las mentes acaloradas y poco discretivas ligaron los hechos y las personas a su capricho, y lo peor es que lanzan al viento sus pensamientos y sus ideas, y las divulgan y dicen que «lo saben de buena fuente», y hasta serían capaces de jurar ante los Evangelios, si juramento se les pidiera. Son los mismos que luego, con un gesto de asombro, para disculparse de su error o de su mala intención, dicen:

—«A mí me dijeron...» «Yo creí...» «Como hubo aquel escándalo...» «Las apariencias...», etc., etc.

Por declaración de las autoridades, se sabe que por la Empresa no se imprimió más billeteaje que el justo, y para satisfacer la curiosidad de los aficionados a las cifras exactas las doy a continuación, según las ha publicado el diario «El Nacional»:

La Empresa entregó a la oficina de impuestos 4.500 localidades, pero se convino que sólo se sellaran 4.328, porque el resto —172— serían «pases de favor»; pero entiéndase que estas 172 entradas estaban dentro de la cabida de 4.500 personas que ahora la plaza. Por tanto, jamás podía haber duplicidad de espectadores con billete.

Y ésta es la verdad.—RICARDO MAZO.

Cogida de Arruza y buen éxito de Manolo González

Terminada la huelga de banderilleros, pudo celebrarse en la Monumental azteca la corrida con seis toros de Pastejé, para reparación de Arruza, con Manolo González y Rafael Rodríguez.

Carlos Arruza sufrió una cogida en su primer toro. Fué



Ladis

Por los ruedos del MUNDO

lanzado al aire y cayó de cabeza en la arena. Siguió la faena, sin quererse retirar, pero no pudo lidiar el segundo toro. Sufre un intenso ataque de amnesia. Contesta vagamente a las preguntas que se le hacen, e incluso cuando estaba en el ruedo dió muestras de haber perdido la noción de que se hallaba toreando. Está sometido a observación médica, aunque ha sido trasladado a su domicilio. En el toro que lidió estuvo bien y recibió una gran ovación, con petición de oreja y salida al tercio.

Manolo González fué aplaudido en sus dos toros, y en el que mató en sustitución de Arruza tuvo petición de oreja, con vuelta. Fué despedido con una ovación.

Rafael Rodríguez estuvo desafortunado toda la tarde. Sufrió varios revolcones sin consecuencias. Al final escuchó el desagrado del público, porque el toro era muy bravo y merecía más y mejor lidia que la dada por el mejicano.

"Alpargaterito", cogido en Morelia

El sábado día 7, en Morelia, se corrieron ocho toros de Santa Marta, que resultaron mansos, para José María Martorell, Juan Silveti, Manuel Capetillo y Antonio Ordóñez. Hubo lleno completo.

Martorell fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo en el primero, después de una faena valiente y dominadora; en el quinto quedó aún mejor, y coró las dos orejas y dió dos vueltas al ruedo. Silveti mató bien al segundo y dió la vuelta al ruedo; en el sexto fué aplaudido. A Capetillo le tocó el peor lote, pero quedó bien; regaló un

tamente una corrida, cuyos productos serían destinados a la terminación de las obras de la basílica de Guadalupe. Domingón está dispuesto a torear dos toros de la ganadería que sea, alternando incluso con el diestro mejicano Carlos Arruza, quien, a su vez, parece también estar dispuesto a actuar en una corrida con dicho fin.

¡Mucho poder tiene, indudablemente, Nuestra Señora de Guadalupe, pero...!

Toros "a la portuguesa" en Cuba

Dicen de La Habana de fuente fidedigna que en breve se publicará un decreto-ley derogando la orden de prohibición de las corridas de toros que, al terminar la guerra de Cuba, dió el Gobierno Militar norteamericano de la isla. Parece que el Consejo de Ministros estudiará y aprobará un proyecto del ministerio de la Gobernación autorizando corridas "a la portuguesa", cuyo producto se destinará a fines benéficos.

Balañá en viaje de compras

Ha regresado de su viaje por Andalucía don Pedro Balañá, empresario de la Plaza de Barcelona, coso taurino que en la actualidad es el que mayor número de funciones anuales organiza. Según sus manifestaciones, después de su viaje por las dehesas andaluzas, ha comprado tres corridas de toros y treinta novilladas.

Próximamente realizará un viaje análogo por las dehesas



Sevilla, Pimentel y Miura

El novel matador de toros Jerónimo Pimentel, que aun no ha debutado en ninguna Plaza andaluza, lo hará en la Feria de Sevilla toreando la corrida de toros de Miura.

Don Manuel Belmonte ha firmado al torero de Madrid tres corridas en sus Plazas del Sur y otra en la de Valladolid.



El gobernador civil de Vizcaya, camarada Riestra, hace uso de la palabra en el homenaje tributado en Bilbao al crítico Emiliano Uruñuela, «Litri» (Foto Elorza)



Emiliano Uruñuela da las gracias por el homenaje que la afición de Bilbao le ha tributado por su veterania en la crítica taurina (Foto Elorza)

noveno toro, al que muleteó con dominio y mató bien, dando la vuelta al ruedo. Ordóñez fué aplaudido en el cuarto y no cortó orejas por haber pinchado; vuelta al ruedo y ovación; en el octavo muleteó con valor.

Durante la lidia del quinto toro, el banderillero español "Alpargaterito" sufrió en la ingle una cornada de tres trayectorias. Fué llevado en una ambulancia al Sanatorio Ramón y Cajal, de Méjico, donde no se ha confirmado el primer pronóstico sombrío.

Gran corrida en Guadalajara

En Guadalajara, y con la Plaza llena, el sábado día 7 se lidiaron ocho toros de la Punta, regulares, para Silverio Pérez, Carlos Arruza, Manuel dos Santos y Jorge Aguilar.

Silverio se despidió de la afición local recordando sus mejores tiempos, cortando orejas y rabo en el quinto y quedando bien en el primero. Arruza, ovacionado en el segundo, hizo gran faena en el sexto; dos orejas, rabo y vuelta al ruedo. Dos Santos, muy bien ante sus dos enemigos, fué ovacionado "El Ranchero", muy torero en sus dos enemigos, pero, no quedándose conforme, regaló otro, con el que realizó un trasteo emocionante, que terminó dejando el estoque bien colocado; dos orejas, rabo y larga ovación.

Toros en Acapulco

En Acapulco, el domingo día 8, con buena entrada, se ha celebrado una corrida en la que el rejoneador Juan Cañedo puso un buen par de banderillas, entre otros. Mató al primero de un rejonezo, cortó oreja y dió dos vueltas al ruedo. Jorge Reina, "el Piti", se lució mucho en los primeros tercios; puso excelentes pares de banderillas y muleteó entre aplausos; al primero y al segundo los mató de dos pinchazos a cada uno. Dió dos vueltas al ruedo. Guillermo Carvajal estuvo voluntarioso, pero falló al matar, y escuchó un aviso en el segundo.

Padoso ofrecimiento de Luis Miguel

Luis Miguel ha visitado al arzobispo primado de Méjico, doctor Luis María Martínez, para ofrecerse a torear gratui-



La Peña Jaime Malaver, de Sevilla, ha nombrado presidente honorario al poeta Ramón Soto en homenaje al cual se celebró un vino de honor; en la foto, Jaime Malaver y el nuevo presidente honorario durante el acto (Foto Arjona)

sas de Salamanca con el fin de nutrir los corrales de Barcelona con ganado charro en proporciones similares a las de ganado bético.

Cogida de Pepe Blázquez en Cartagena

Se lidiaron el domingo novillos de doña Micaela María de Jaén, para los diestros Pepe Blázquez y Juanito Sánchez. Pepe Blázquez, al torcar a su primero de muleta, es cogido y voltado aparatosamente, ingresando en la enfermería. Sufre lesiones de pronóstico reservado.

Se encarga de matar los cuatro novillos Juanito Sánchez. En el primero escuchó palmas, y en el segundo realizó una valiente faena de muleta, matando de buena estocada. Ovación, vuelta y saludos. Y en su tercero y cuarto recibió ovaciones.

Festival taurino en Córdoba

Se ha ultimado el cartel del festival taurino a beneficio de la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores. Se celebrará el domingo 22 de febrero y actuarán Pepe Luis Vázquez, Miguel Báez, "Litri", y Pedro Martínez, "Pedrés", como matadores de toros, y los novilleros Antonio Vázquez, Antonio Gallardo y Manuel de la Haba.

Añadido a la clasificación de diestros

La Secretaría Técnica de la Sección Taurina del Sindicato del Espectáculo ha ampliado la relación referente a la clasificación de los diestros, incluyendo en el grupo especial de matadores de toros a Pepe Luis Vázquez; en el segundo, a Pepín Martín Vázquez y Luis Plata, y en el segundo de matadores de novillos, a Alfonso Galera, Jesús Gracia y "Solanito".

Intercambio epistolar

Entre "Nacional" y Antonio Bienvenida ha habido, en los días pasados, el siguiente intercambio epistolar en sendas cartas abiertas:

"Madrid, 5 de febrero de 1953.—Sr. D. Antonio Bienvenida, matador de toros, Madrid.

Respetado compañero: Sigo con interés la campaña suscitada por usted en prensa y radio, en la que afirma que ha toreado muchos toros "afeitados", pero que no incurridé nuevamente en esta anomalía. Sus manifestaciones han originado un gran revuelo, poniendo en entredicho a nuestra honrosa profesión de toreros.

Yo interpreto sus declaraciones como una de tantas fórmulas publicitarias, toda vez que del dicho al hecho... Le invito por ello a tomar parte en un "mano a mano", incluso en la Plaza de toros de Madrid, ya que todos la consideramos como el primer coso taurino del mundo, y con toreros que podrían ser de la ganadería de Miura, si en ello no encuentra usted inconveniente, destinando la totalidad de los ingresos que hablan de correspondernos a fines de beneficencia. Quedaría con ello demostrado que lo que se expresa de palabra se confirma y demuestra en el ruedo.

Esperando su respuesta a mi invitación, le saludo atentamente y quedo a su disposición, Octavio Martínez, "Nacional", matador de toros por derecho propio y con siete cornadas."

"Hoy, 6 de febrero de 1953.—Sr. D. Octavio Martínez, "Nacional", Madrid.

Estimado compañero: Para contestar a su carta abierta no tengo más que

palabras de conmovida gratitud. Ya puede usted imaginarse cuál sea mi alegría cuando veo, al fin, que un tercero tan valiente como usted —matador de toros por derecho tan valiente y con siete cornadas— se acerca a mí —matador propio y con herencia que me enorgullece—; a mí, que de toros por herencia que me enorgullece—; a mí, que estaba solo con mis declaraciones, declaraciones y no reto, me agrada ni despecho, ni afán de notoriedad. Me agrada que no desdén us. ed torar conmigo.
Gracias otra vez, infinitas gracias, y créame que si un día torcamos juntos lo haré con gran placer, aunque en ello —tal como es el tinglado— no gane yo otra cosa.
Muy afectuosamente, Antonio Bienvenida."

Y, por nuestra parte, con dejar consignado el hecho como dato para la historia de este polemizante invierno taurino, hemos cumplido nuestros deberes para con nuestros lectores. Y la paz.

Apoderamientos

Don Carlos Gómez de Velasco, hijo, y don José Alcántara han formado sociedad para llevar la representación de los toreros que apoderaba nuestro querido migo don Carlos Gómez de Velasco (q. e. p. d.).

Joselito Álvarez, Montenegro, Lausín y otros novilleros formarán el elenco que estos hombres de negocios taurinos piensan poner en circulación a primeros de temporada, pues a unos y otros les tienen firmadas buen número de novilladas.

Montenegro ha su presentación seguidamente en Granada, y Joselito Álvarez y Lausín, en una Plaza levantina o catalana.

Por su parte, el matador de toros Antonio Chaves Flores ha conferido poderes a don Cayetano Minuesa Sancho.

Junta del Club Taurino Logroñés

Don Victorino San Miguel Elizondo, presidente del Club Taurino Logroñés, en atento saludo nos comunica que la Junta Directiva de dicho Club ha quedado constituida como sigue: presidente, don Victorino San Miguel Elizondo; vicepresidente, don Gonzalo Carrillo Riera; tesorero, don Julio González Sáenz; secretario, don Santos Zapata García; vocales: don Valentin Ruiz Segura, don Jesús Urzay Arizabala, don Jerónimo Illfiez Santa Cruz y don José María Navajas Sainz.

Nuestra cordial felicitación a los designados y los mejores deseos para que se diviertan en las de San Mateo.

Homenaje al crítico "Litri" en Bilbao

En Bilbao se ha rendido un homenaje de simpatía al crítico taurino de Radio Bilbao, Emiliano Uruñuela, "Litri", con motivo de cumplir veinte años de labor taurinoradiofónica. Al banquete que en su honor organizó dicha emisora, y que tuvo lugar en el Arizona Club, asistieron doscientos aficionados, y en la presidencia figuraban el gobernador civil de Vizcaya, camarada J. nario Riestra; el alcalde de Bilbao, camarada Joaquín de Zuazagoitia; presidente de la Federación Vizcaína de Fútbol, don Eduardo Lastagaray; director de la Radio, señor Ruiz Velasco; vicepresidente de la Junta de la Plaza de toros de Vista Alegre, don Esteban Macazaga; delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo, camarada Bureba; presidentes de los Clubs "Cocherito" y Taurino, señores Maza y La d'cho, respectivamente, y el director de Radio San Sebastián.

En otros lugares estaban los representantes de las peñas "Calerito" y "Andaluz"; de las peñas taurinas de Baracaldo y Vitoria; del Crupo Club "Cocherito", con el gerente de la Empresa Lladito; empresario de Burgos, Segundo Arana; ganaderos hermanos Villagodio; Grupo Amigos de "Manolete", con el presidente, don Segundo Torres, y los críticos taurinos Luis Uruñuela y "Currito", etc.

Después de leer las adhesiones el director de Radio Bilbao y hacer entrega al homenajeado de un artístico cuadro taurino, obra de Claudio, pronunciaron brindis muy sentidos los representantes de los Clubs taurinos, así como dos camaradas Zuazagoitia y Riestra, que hablaron del momento actual de la Fiesta de los toros con palabras magníficas y justas. Al final, "Litri", vivamente emocionado, agradeció el agasajo, y terminó con un romance torero, dedicado a la mujer española.—Luis Uruñuela.



"Armillita" ha sido el primer herido de pronóstico grave en la temporada en los festejos de Valdemorillo. Aquí le vemos en el lecho del Sanatorio con su apoderado y mozo de estoques (Foto Cano)

Nueva Directiva del Club Albacetense

(De nuestro corresponsal.)—Se ha celebrado en el Club Taurino Albacetense la anual asamblea general de socios para la elección de nueva Junta Directiva, que habrá de regir los destinos de la primera sociedad albaceteña que rinde culto a la Fiesta de toros.

El acto, que fué presidido por don Sotero Saiz López, presidente que abandona voluntariamente la dirección de la sociedad por motivos de salud, dió comienzo con la lectura del acta anterior y Memoria del último ciclo. En el turno de ruegos y preguntas se hicieron interesantes proyectos para el futuro, realizándose finalmente la votación que habría de asignar a los nuevos rectores del Club.

Los socios elegidos constituyen la siguiente Junta: presidente, don Juan José García Carbonell; vicepresidente, don Felipe Igarza Serna; secretario, don Marcelo Rubic Lajara; contador, don Juan Collado, "Armillas"; tesorero, don Juan González Donate; vocales: don Manuel Bonache Romero, don Alfredo Bassols Descalzo, don Antonio García Belmonte, don Enrique Callejas Auñón y don Eduardo Carrasco Carrilero.

Entre los proyectos de la Junta Directiva electa figura la organización de un ciclo de conferencias, para el que serán invitados notables oradores y personalidades taurinas; recitales poéticos y excursiones colectivas a las principales Plazas donde actúen los toreros locales.—Reverte.

La tertulia "Litri"

El día 24 de enero fué renovada la Directiva de la Tertulia "Litri", de Huelva, que quedó constituida como sigue: presidente, Manuel Gutiérrez Ranedo; vicepresidente, Florentino de los Santos M.; secretario, Santiago Ruiz Castilla; tesorero, Manuel Sierra Martínez; presidente de festejos, Antonio Cordero Contreras; bibliotecario, Idilio López Ortiz; contador, Manuel Sánchez Jaramero; vocales:



Un lance de Manolo Loera López, uno de los diestros que con más actividad ha actuado este invierno en las corridas portuguesas de las islas Azores

Manuel Acero Riesgo, Pedro Hervés Flores, Cristóbal Pulido Vega, Antonio Álvarez Molina y Francisco Carrillo Romero.

¡A ver si convencen al diestro para que toree!

La Junta del Club Taurino de Bilbao

La Junta Directiva del Club Taurino de Bilbao para el año en curso ha quedado constituida así:

Presidente, don José María Landecho; vicepresidente, don Lorenzo Lahuerta; secretario, don Sabino Golija; vicesecretario, don Alberto Pérez Artagoitia; tesorero, don Arcadio Insunza; contador, don Angel Garma; vocales: don Jesús de la Maza, don Enrique G. Careaga, don José Goitia y don Pedro Rodríguez.

Les deseamos los mayores aciertos en su gestión.

El Club "Calerito" de Córdoba

En la última asamblea general celebrada en Córdoba por el Club "Calerito" ha sido designada para el ejercicio próximo la siguiente Junta Directiva:

Presidente, don Félix Martínez Muñoz; vicepresidente, don Luis Jara Boti; secretario, don José Alcalá Moreno; vicesecretario, don Juan Carretero Jiménez; tesorero, don Santiago de Gabriel Butollo; vocales: don Felipe Toledo Gutiérrez, don Jorge Espejo Canales, don Manuel Vacas Espejo, don José Moreno Salinas, don Antonio Mialdes y don Manuel Rodríguez Sánchez.

Enhorabuena y muchos triunfos para su ídolo titular.

Se inaugura la Peña "Navarrito"

El pasado día 5 del corriente se inauguró en la calle de la Ruda, 5, en Casa Malacatín, la Peña Taurina "Navarrito", en honor de Manuel Navarro. El acto, que fué simpático y se vió muy concurrido, reunió lo más desta-



El pasado jueves se inauguró el nuevo local de la Peña «Navarrito», momento que recoge nuestra fotografía (Foto Cuevas)

cado del mundillo taurino y demostró las muchas simpatías que "Navarrito" tiene entre la afición.

Corridas en las Azores

En Angra do Heroísmo, en las Islas Azores, se han celebrado varias corridas de toros, en las que participó como matador Manuel Loera López, en compañía de Jaime Bravo. Por la brillantez de sus actuaciones en las corridas de Navidad, repicieron los carteles en enero, donde coluvieron a torear otras dos corridas los días 18 y 25 del mes pasado, cortando orejas ambos diestros.

Los carnavales de Ciudad Rodrigo

Los carnavales de Ciudad Rodrigo van a ser este año más sonados que nunca. Y si no, vean ustedes cómo han quedado los carteles:

El día 14, gran corrida de "toros" a beneficio del Asilo de Ancianos Desamparados y Hospital de la Pasión, presidida por distinguidas señoritas de la localidad, en la que se lidiarán siete hermosos toros por los afamados diestros "Jumillano", "Pedrés", Montero, Corpas, Posada, Manolo Sevilla y Chacart, actuando de sobresaliente Goyito Soria.

El día 15, primera corrida tradicional, en la que actuará el diestro local Emilio Martín, "el Titi", mano a mano con Teodoro Muñoz.

El día 16, segunda corrida con la actuación de D. maso Gómez, Felipe Ortiz y Celestino Hernández, "Machaquito".

Y el día 17, tercera y última corrida, actuando Gabriel Rovira y Teodoro Hernández.

El ganado de las cuatro corridas será de don Amador Santos, y los tres últimos días actuará de sobresaliente Adolfo de la Fuente.

¿Hay quien se anime a pasar las carnestolendas en la ciudad fronteriza?

La promesa de "Madrileño"

El martes día 10, después de oír misa en la iglesia de Covadonga, marcharon a pie a Barcelona el que fué matador de toros "Madrileño" y su hijo, actual novillero, que fué gravísimamente herido en el pecho en Barcelona el 10 de junio de 1951, cuando torcaba en la Plaza de las Arenas.

Se lidiaba aquella tarde una novillada de prueba de Felicitas Tabernero de Paz, y el sexto bicho cogió de lleno a "Madrileño" por el costado izquierdo, infiriéndole una gravísima cornada en el pecho.

En la enfermería, ante la gravedad extrema del percance "Madrileño", padre, ofreció a la Virgen de Montserrat ir con su hijo de Madrid a Barcelona a pie para llevarle un cirio si salvaba la vida del infelizmente diestro.

Hoy día, totalmente restablecido "Madrileño", y acompañado de su padre, banderillero en la actualidad, cumple la promesa pendiente, para dar gracias a la Virgen de Montserrat por haberle salvado la vida.

Manolillo Lázaro, firma

El joven novillero vallisoletano Manolillo Lázaro, uno de los buenos alumnos de la Escuela Taurina de Valladolid, que tan acertadamente dirige Fernando Domínguez, torcía una de las primeras novilladas que se celebren en Barcelona; el día 5, Pascua de Resurrección, en Segovia; el 19, en Valladolid, Empresa que le ha firmado una exclusiva de quince novilladas a torear en las doce Plazas que llevan en arriendo; el 2 de mayo, fiesta de la Independencia, en Palencia. También está al habla con la Empresa de Bilbao, y don Manuel Belmonte le prepara su debut en la Plaza de Sevilla para el mes de mayo.

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE

DEBE REGALAR A LA MUJER.

El Arte y

los toros

LA ESTAMPA COSTUMBRISTA TAURINA



«Corrida en Plaza partida», cuadro de Niguel «Citando», óleo de Martín Vidal Corella

deanos reciben de sus antecesores —leyendas y canciones, tradición y folklore, costumbres y aficiones— está el alma y el espíritu, la auténtica idiosincrasia del pueblo español. Por eso, cuando el arte quiere hoy captar esta continuidad de las viejas costumbres taurinas, tiene que ir hasta los pueblos, donde la exigencia, por falta de Plaza adecuada, convierte las corridas de toros en una página ilustrativa de la historia ambiental de nuestra nación.

Para reafirmar nuestra tesis, nos han salido al encuentro tres cuadros de reciente ejecución, tres cuadros producto de la sensibilidad y la estética de tres pintores que señalan cada uno en su estilo la tónica creativa del momento, de un momento claro está, equilibrado y sereno sin demasiadas ansias del futuro.

El sevillano José Morón Ruiz, cuya reciente exposición en Madrid puso de manifiesto el valor de su luminosa pincelada, nos ofrece con «Fiesta en el pueblo» un cuadro lleno de luces, de matices y de color, un cuadro lleno de gracia y movimiento que responde a una técnica «sui generis» impresionista. El pincel no corre por el lienzo, sino que posándose en la tela deja el color sin estridencias, como una abeja pudiera poner en el panal la miel, buscando el efecto, en el efecto mismo, en la honradez y austeridad, noble intención del artista, que quiso escapar de ese cromatismo espectacular de los cuadros demasiado conseguidos o logrados.

En los cuadros de Morón, el principal personaje es la luz, y esta luz, con sus variantes y matices, es la que da el color sin otras complicaciones; Morón como Sorolla y otros ilustres pintores mediterráneos, ve el arte al través del propio paisaje de la vida, o sea de la Naturaleza y esa misma impresión óptica es la que se traduce como un reflejo de su sensibilidad en los cuadros.

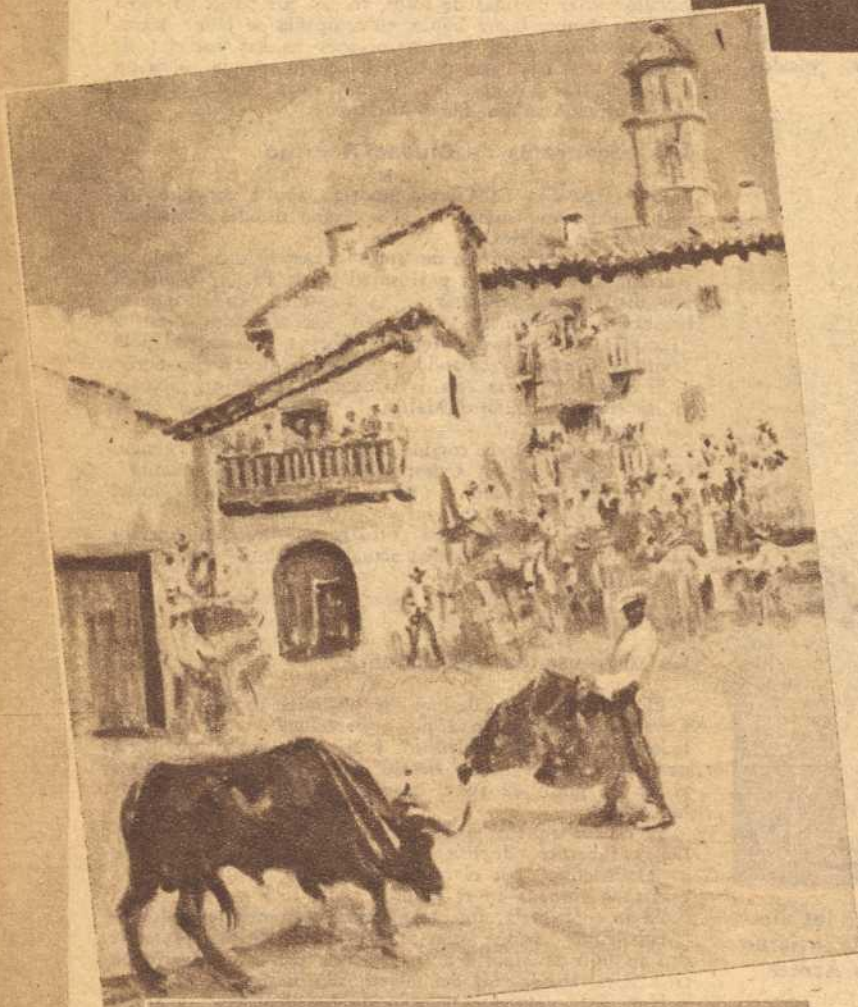
Miguel Gómez Díaz, el pintor de la vieja Castilla, continuador en la temática y en el asunto, de Goya, de los Lucas y sus proseguidores de la

primera época del romanticismo, nos brinda un cuadro tan interesante como valioso en la composición. La escena tiene un interés extraordinario, «Corrida en Plaza partida», repleto de figuras, tiene tanto valor pictórico en su primer término como en el fondo, cuya ambientación totalmente goyesca es todo un documento de época. No faltan en él los traviesos chiquillos, los rapazuelos gozosos y temerarios amigos del jolgorio en medio de ese dramatismo escalofriante, de esa caída al descubierto del picador, bajo un cielo lleno de nubarrones y de presagios agoreros. Un buen cuadro, en el que no se ha prescindido de esa claridad mortecina del sol, testigo mudo y ambientador de la escena.

Martín Vidal Corella, es en «Citando» el pintor levantino de siempre. Ágil, suelto en la pincelada, alegre y dinámico con el color que se desborda como una catarata de ese cielo valenciano tan aleccionador y tan fundamental que ha enriquecido la paleta de no pocos artistas. Los cuadros de Vidal Corella, siempre lo hemos dicho, tienen el doble aspecto del paisaje y del costumbrismo, porque su pincel no recoge solamente la escena, sino el ambiente. En los lienzos de este pintor taurino la escena primordial puede ser por sí sola un cuadro, como puede serlo asimismo con sólo la ambientación, el paisaje del lienzo. De ahí, el doble mérito de la obra luminosa y colorística de este artista.

He aquí cómo tres cuadros han podido ser en la afinidad del asunto y de la temática, el origen de una crónica iniciada para glosar y enaltecer la perennidad tradicional de nuestro costumbrismo.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

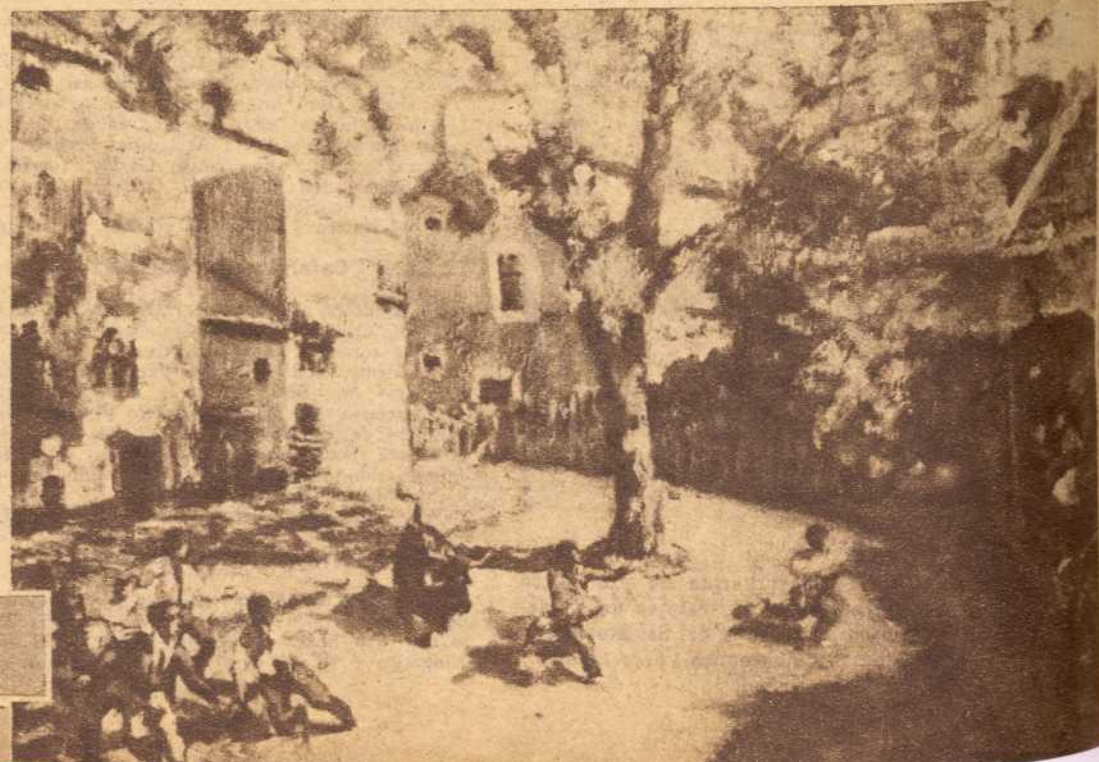


Gómez Díaz

Las corridas de toros como viejo espectáculo nacional enraizado a los más firmes y tradicionales aficiones. Han tenido a lo largo del tiempo su repercusión y reflejo en el arte. Era natural que así fuera, por cuanto la pintura, pendiente en todo momento de cumplir su alta misión emocional, no podía eludir la temática taurina en su aspecto costumbrista cada día más desvanecido por la fuerza imperiosa de la evolución y del progreso, pues si un día los pintores, especialmente del siglo anterior gustaron, por ejemplo, de recoger aquel alegre ir y venir del público a los toros por la calle de Alcalá, camino de la vieja Plaza no ha mucho desaparecida, bien pronto el tiempo se encargó de suprimir las posibilidades artísticas del asunto, dejando el espectáculo exclusivamente reducido a los sucesos y pormenores acaecidos en el interior del coso taurino.

La estampa de la alegre jardinera o del coche descubierto con los toreros y el cabalgar de los varilargueros por la calle, llevando a la grupa al risueño monosabio, se perdió ya. De aquello sólo queda el recuerdo armado con el perfume de la nostalgia de una época taurina, que Dios sabe si volverá. Ni el ambiente, la lidia y los toreros de ayer guardan semejanza con los del momento, y es que el espectáculo, sin que esto signifique una censura o una crítica, va perdiendo sus características y condiciones esenciales. El pintoresquismo y lo que pudiéramos considerar la anécdota costumbrista taurina sólo vive ya en ciertos pueblos y aldeas, en la lejanía de las grandes ciudades, que es donde la gente vive a sus anchas, gustosamente esclava de la tradición popular. En esta herencia que los al-

«Fiesta en el pueblo», del pintor sevillano José Morón





Consultorio Taurino

C. R.—Valdepeñas (Ciudad Real). Francisco Muñoz y Herrero ha sido matador de toros más que cinco temporadas y media, o sea desde el 23 de julio de 1947, fecha de su alternativa en Valencia, hasta la última temporada, y en todo este tiempo toreó las corridas siguientes:

En 1947, 30; en 1948, 83; en 1949, 62; en 1950, 50; en 1951, 24, y en 1952, 10. No contamos las toreadas en América. Y tampoco hacemos cuenta de los festivales, pues tales becerradas no merecen figurar en las estadísticas de los titulados matadores de toros.

Percances de consideración solamente ha sufrido uno, el de su bautismo de sangre, el 23 de mayo de 1948, en Barcelona, consistente en una cornada en el muslo derecho.

A. A.—Paris (Francia). Sospechamos que no es solamente por mera curiosidad por lo que usted nos pregunta los datos estadísticos de la remota temporada correspondiente al año 1895; pero no queremos desairarle, y a continuación insertamos cuantas noticias podemos facilitarle sobre el particular.

Durante el mencionado año celebráronse 212 corridas de toros en España, 53 en Portugal y ocho en Francia, y actuaron en ellas los siguientes matadores con alternativa:

«Chicorro», que toreó una; «Lagartija», 4; Fernando «el Gallo», 17; Mazzantini, 49; «Mateito», 21 (casi todas en Portugal); «El Marinero», una; «Guerrita», 68; «Cacheta», 3; «Fabrilo», 22; «Tortero», 8; «Torerito», 9; «Lagartijillo», 28; «Jarana», 8; «Minuto», 15; «Bonarillo», 18; «Pepete II», 10; «Reverte», 33; Antonio Fuentes, 42; «Quinito», 12; «Faico», 16; «Bombita» (Emilio), 50; «El Boto», 6; «Litri», 13; «Félix Robert», 3; Lesaca, 9; «Conejito», 10; «Algabeño», 7; Gavira, 5; «Mancheguito», 4, y «Villita», 6.

Los seis últimos recibieron en tal año la alternativa.

Corridas de novillos se celebraron 503, y los novilleros que figuraron a la cabeza fueron éstos: «Algabeño», con 42 actuaciones; «Villita», con 33; «Conejito» y Gavira, con 30 cada uno, y «Mancheguito», con 19.

Las distintas ganaderías de entonces dieron las reses siguientes: Veragua, 83; Saltillo, 60; Carreros, 57; Vicente Martínez, 49; Ibarra, 48; Miura, 44; Esteban Hernández, 36; Pérez de la Concha también 36; Murube, 32; con igual número aparecen las de Espoz y Mina y Ripamillán; con 30 las de Cámara, Benjumea y Orozco; Linares, 20; Mandin, 22; Adalid, 25; Anastasio Martín, 26; Palha, 24; Torres Cortina, 22; Aleas, 19; López Navarro, 18; Higinio Flores, 18 también; Arribas, Lizaso, Hijos de Díaz y Nuño, 14 de cada una; Bañuelos, Hijos de Aleas y J. Gómez, 13 cada una; Vázquez, Castellones, Clairac, Mazzantini, Valentín Flores y Surga, 12 cada una; Udaeta y Máximo Hernán, 11 cada una, y Halcón, Teodoro Valle y Filiberto Mira, 10 cada una.

No mencionamos las ganaderías que dieron menos de diez toros por no hacer demasiado extensa esta relación.

Y conste que las reses mencionadas pertenecen a las corridas de toros propiamente llamadas así.

En el caso de que utilice usted tales datos para alguna publicación, confiamos en que hará constar la procedencia.



«Antonio el Barbero».—Salamanca. La última corrida que Ricardo Torres, «Bombita» toreó en esa ciudad fué con fecha 12 de septiembre de 1913, en la que alternó con Vicente Pastor, mano a mano, y dió muerte a tres toros de don José Manuel García.

L. O.—San Sebastián. Las corridas celebradas en Pamplona con motivo de las fiestas de San Fermín el año 1942 fueron éstas:

Día 7 de julio. «Manolete», Pedro Barrera y Andaluz», toros de Federico.

Día 8. Pepe Bienvenida, Belmonte Campoy y Pepe Luis Vázquez, toros de Concha y Sierra.

Día 9. Belmonte Campoy, «Manolete» y Manolo Vázquez, toros de Félix Moreno.

Día 10. «Manolete», Pepe Luis Vázquez y «Andaluz», toros de Escobar.

Y día 12. Pepe Bienvenida, Pepe Luis Vázquez y Manolo Vázquez, toros de Buendía.

El Manolo Vázquez de entonces era, o es, en realidad, Manuel Martín Vázquez, hoy retirado.

C. R.—Valladolid. Si a las normas clásicas nos atenemos y el toro a que usted se refiere era *boyante* (o *pastueño*, como hemos dado en llamar a los nobles y dóciles), no cabe duda de que el torero que dió las verónicas que usted describe dejó de ajustarse a los preceptos de la técnica; pero debe tener en cuenta que cuando Montes previene que después de la primera *verónica* «se debe procurar que el toro quede derecho para hacerle la segunda», se refiere a la *verónica* clásica, a la verdadera, a la que responde a su denominación, o sea a la que se daba de frente, y no a la que se da de perfil desde que «Guerrita» la adulteró al sentar el canon moderno.

Admitido éste, que es de mucho menos mérito y menor riesgo que el antiguo, no está mal visto que el diestro vaya invadiendo en cada lance el terreno del toro (siempre y cuando se ajuste y pare en la ejecución), pues hay quienes interpretan dicho procedimiento como una manifestación de dominio.

J. S.—De donde sea. ¡Qué empeño en no expresar, al escribir la fecha, la población en que se escribe la carta!... Bueno, pues sepa usted que no contestamos particularmente las preguntas que recibimos. ¡Cuántas veces habremos hecho esta advertencia! Pero como si no.

Mire usted, en una respuesta publicada en nuestro número 437, y dirigida a don P. L., de Ariza (Zaragoza), puede verse una relación de obras que contienen definiciones y descripciones de las suertes del toreo.

H. V.—Burdeos (Francia). De cuanto pregunta usted en su carta solamente podemos decirle que Luis Miguel Dominguín nació el 9 de diciembre de 1925, y Antonio Ordóñez el 6 de febrero de 1932.

Todo lo demás no podemos tomarlo en consideración para contestarle, pues aunque usted dice que «se trata de historia taurina», no es así. Y de serlo, habría que convenir en que se trata de una historia en paños menores, y aquí solamente tenemos relación con la musa Clío cuando esta señora viste túnica y manto y calza áureo coturno. ¿Está esto claro?

P. A. L.—Solleftea (Suecia). Esto de que hasta en la península escandinava se lea EL RUEDO no deja de halagar nuestra pequeña vanidad. Y conste, señor Lange, que se expresa usted en nuestro idioma tan bien como pudiera hacerlo el famoso judío converso Juan de Valdés, que figura entre las autoridades de la lengua castellana.

Lo malo es que no vamos a poder resolver su duda, cosa que muy de veras lamentamos, pues desconocemos la hora exacta, precisa, cronométrica, en que Ignacio Sánchez Mejías sufrió su cogida mortal en Manzanares. Detalle es éste que no aparece en parte alguna, pues para conocerlo habría hecho falta que algún espectador consultase el reloj en el momento que se produjo el percance y luego lo publicara. «Hilar delgado» llamamos a esto aquí, amigo.

Quizá el poeta García Lorca tenga razón cuando en su poema *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* dice: «A las cinco en punto de la tarde»; o tal vez sea dicha hora una mera suposición suya, necesaria para el ritmo de la poesía. ¡Vaya usted a saber!

Ahora bien, nosotros creemos que esta duda no es para atormentar a nadie y que el rigor histórico no puede sentirse ofendido por desconocerse este dato.

«Una litrista».—¿De dónde? ¡Otra que tampoco dice la procedencia de su carta! Contestamos a la misma que la relación de las alternativas concedidas tanto en España como en Méjico durante el año 1950 fueron publicadas en el número 426 de EL RUEDO, y en esta misma sección, con fecha 21 de agosto último.

No facilitamos las direcciones de los toreros, advertencia que tenemos hecha tantas veces como higos se cosechan en Fraga. Y usted, sin enterarse. ¿Y dice que es asidua lectora de nuestra revista? Permítanos que lo pongamos en duda, porque si fuese cierto habría podido leer también lo referente a las alternativas mencionadas, evitándose así la molestia de escribirnos.

COMO LOS RELOJES

Las discusiones que se entablaban antiguamente después de las corridas eran a veces la mejor salsa del espectáculo, y tanto por los atinados juicios que emitían algunos aficionados inteligentes, como por las frases de ingenio que otros proferían, solían ser muy amenas tales tertulias.

Una vez se comentaban en Barcelona los incidentes de la corrida celebrada pocas horas antes, y como alguien hiciera observar que uno de los toros llegó al tercio final adelantando mucho por el lado izquierdo, hubo de exclamar un contertullo:

—Hay muchos toros que parece que adelantan por esa mano, pero es por lo atrasados que sueñen andar muchos matadores.

ESTAMPAS DEL TOREO



Capilla de los toreros

(Por los años de 1801 a 1806)